

UNIVERSIDAD DE CUENCA



Facultad de Psicología

**ESTILOS DE CRIANZA EN FAMILIAS MONOPARENTALES CON HIJOS
UNICOS**

Tesis previa a la obtención del título de Magíster en la
Maestría de Psicoterapia del Niño y la familia.

AUTORA:

LCDA. VALERIA TATIANA VASQUEZ FAJARDO

DIRECTORA:

MASTER MARIA DOLORES PALACIOS MADERO

CUENCA – ECUADOR

2014 – 2015



RESUMEN

La investigación tiene por objetivo determinar los estilos de crianza de las familias monoparentales con hijos únicos y su estructura familiar. Los padres son quienes cumplen con las funciones de protección, control, orientación, afecto y socialización. Los estilos de crianza se relacionan con la estructura familiar: jerarquía, límites, alianzas y comunicación. Las transformaciones sociales y económicas han cambiado la estructura, de familia nuclear a familia monoparental, así como la planificación: hijos únicos. Se seleccionaron 19 familias con un solo progenitor que tenga hijo único escolares de la Ciudad de Cuenca, de la Base de Datos del Proyecto “Estilos de educación familiar en la ciudad de Cuenca”. El estudio es cuali cuantitativo, se utilizó el cuestionario “Estudio socio-afectivo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de educación infantil” de la Dra. Susana Torío, Universidad de Oviedo, y una entrevista semi-estructurada para identificar la estructura familiar. Los resultados demostraron que no existe un estilo de crianza definido en las familias monoparentales con hijos únicos, sin embargo hay una tendencia a las estrategias parentales democráticas, la mayoría vive con abuelos, y se pueden identificar familias con relaciones de cercanía, límites claros, jerarquía en la madre, con apoyo de las abuelas en el cuidado de los niños, alianzas entre madre e hijo, además de mantener una comunicación directa y altas expectativas de sus madres hacia sus hijos.

Palabras clave: Estilos de crianza, Estructura familiar, Familias monoparentales, Hijos únicos.



ABSTRACT

The research aims to determine parenting styles of single parent families with only children and family structure. Parents are those fulfilling the functions of protection, control, guidance, affection and socialization. Parenting styles are related to family structure: hierarchy, boundaries, partnerships and communication. The social and economic transformations have changed the structure of single parent nuclear family and planning: only children. 19 families were selected with one parent who has school in the city of Cuenca only son of the Database Project "Styles of family education in the city of Cuenca". The study is qualitative and quantitative questionnaire "socio-affective study habits and behavioral tendencies in families with kindergarten children" Dra. Susana Torio, University of Oviedo, and semi-structured interview to identify the structure was used familiar. The results showed that there is a parenting style defined in the parent families with only children, however there is a tendency to democratic parenting strategies, most live with grandparents and families can identify relationships of closeness, clear boundaries, hierarchy the mother, supported by grandmothers in childcare, partnerships between mother and child, while maintaining a direct and high expectations from their mothers to their children communication.

Keywords: Parenting Styles, family structure, parent families, children only.



INDICE

Contenido

RESUMEN	- 2 -
ABSTRACT	- 3 -
CLAUSULA DE DERECHOS DE AUTOR	- 6 -
CLAUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL.....	- 7 -
DEDICATORIA.....	- 8 -
AGRADECIMIENTO.....	- 9 -
INTRODUCCION	- 10 -
CAPITULO I	- 14 -
ESTILOS DE CRIANZA.....	- 14 -
1.1. Generalidades.....	- 14 -
1.2. La familia y el proceso de socialización	- 15 -
1.3. Estilos de Crianza: Conceptualización.....	- 15 -
1.4. Tipología y características	- 19 -
1.5. Relación entre estructura familiar y estilos de crianza	- 21 -
CAPITULO II.....	- 25 -
LA FAMILIA.....	- 25 -
2.1. La familia como sistema	- 25 -
2.2. Principios axiomáticos de la familia.....	- 27 -
2.3. Ciclo vital familiar	- 29 -
2.4. Tipos de familias.....	- 31 -
2.5. Familias monoparentales (pax de deux).....	- 34 -
CAPITULO III	- 39 -
ESTRUCTURA FAMILIAR.....	- 39 -
3.1. HISTORIA.....	- 39 -
3.2. CONCEPTUALIZACION	- 41 -
3.3. ESTRUCTURA FAMILIAR.....	- 42 -
3.3.1 Jerarquía:	- 42 -
3.3.2 Límites:.....	- 43 -
3.3.3. Holones o subsistemas:	- 44 -
3.3.4. Alianzas:.....	- 45 -
3.3.5. Pautas transaccionales:	- 46 -



3.4. EL DESARROLLO DE LA FAMILIA DESDE UN ENFOQUE ESTRUCTURAL	- 46 -
3.5. ENFOQUE ESTRUCTURAL Y REESTRUCTURACION DE LA FAMILIA	- 47 -
3.6. GENOGRAMA O ARBOL FAMILIAR	- 49 -
3.7. MAPA ESTRUCTURAL.....	- 49 -
CAPITULO IV.....	- 52 -
HIJOS UNICOS	- 52 -
4.1. GENERALIDADES	- 52 -
4.2. REALIDAD HIJOS UNICOS.....	- 53 -
4.3. DESARROLLO AFECTIVO Y SOCIAL.....	- 55 -
4.4. LA FAMILIA Y EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES	- 56 -
4.5. DESARROLLO COGNITIVO Y LA ESCOLARIZACION	- 57 -
4.6. CARACTERISTICAS RELACIONALES DE LOS HIJOS UNICOS	- 58 -
METODOLOGÍA	- 61 -
RESULTADOS.....	- 65 -
CONCLUSIONES.....	- 72 -
DISCUSION	- 74 -
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	- 76 -
ANEXOS:.....	- 81 -



Universidad de Cuenca

CLAUSULA DE DERECHOS DE AUTOR

VALERIA TATIANA VASQUEZ FAJARDO autora de la tesis "ESTILOS DE CRIANZA EN FAMILIAS MONOPARENTALES CON HIJOS UNICOS", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de MAGISTER EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 23 de abril del 2015

VALERIA TATIANA VASQUEZ FAJARDO

C.I: 0103921680



Universidad de Cuenca

CLAUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

VALERIA TATIANA VASQUEZ FAJARDO autora de la tesis "ESTILOS DE CRIANZA EN FAMILIAS MONOPARENTALES CON HIJOS UNICOS" certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 23 de abril del 2015

A handwritten signature in purple ink, appearing to read "Valeria Tatiana Vasquez Fajardo", written over a horizontal line.

VALERIA TATIANA VASQUEZ FAJARDO

C.I: 0103921680



DEDICATORIA

Camine por senderos estrechos, en ocasiones oscuros, otros en cambio gratificantes y llenos de esperanza, con la ansiedad natural y la expectativa de lo que el futuro prometerá.

Y en todos estos senderos nunca estaba sola, tenía a Dios en mi vida, mi hija Camila Rafaela, mi luz, mi amanecer, a mi esposo Jose Andrés, el amor, la paciencia y el apoyo, mi madre Maria Esther, fuente de inspiración, admiración y respeto. Siempre estuvieron cerca levantándose cuando las fuerzas se agotaban, cuidando de mi hogar mientras los libros y la computadora eran mi compañía, siendo pacientes cuando el humor cambiaba y el camino era un poco más difícil, cuando se apresuraban a mi lado al caminar en contra reloj pues el tiempo parecía extinguirse.

Somos seres sociales, en convivencia que viven en el amor de la familia, porque no dedicar a esas personas que fueron partícipes de este ideal para que hoy se cristalice en realidad. A ustedes mi familia a quienes amo con mi vida y que sin duda alguna tengo la dicha de hoy ser su orgullo y compartir con ustedes una meta más en mi vida profesional.



AGRADECIMIENTO

“Tu Señor, me llenas de alegría con tus maravillas, por eso alabaré jubiloso las obras de tus manos” Salmos 92, 4.

Mi agradecimiento a ti mi Señor por ser mi fortaleza, mi escudo y mi luz en cada paso y en cada decisión de mi vida. Gracias por tus dones y tu sabiduría, gracias por mi familia, mi hija, mi esposo y mi madre, por mis amigos, compañeros de tertulias en este largo recorrido, aquellos hermanos de corazón que fueron parte de mi vida, como tú mi gran amigo Juan Carlos, con todos ellos puedo celebrar airoso este triunfo alcanzado. Gracias a los grandes profesionales que me acompañaron en este proceso y de quienes guardo profunda y sincera gratitud y admiración a ustedes Master Maria Dolores Palacios y Máster Fernando Villavicencio.

Siempre supe que el tiempo de Dios es perfecto, esperé en ti para formar mi hogar, esperé en ti para ser madre y esperé en ti confiada para hoy convertirme en una profesional con la alta capacidad de enfrentar los retos de la sociedad y ser parte del cambio, del oído y de la palabra adecuada para quienes necesitan ser escuchados y de quienes aprendo cada día un poco más. Un sincero gracias de lo más profundo de mi ser.



INTRODUCCION

La familia es el primer y más importante sistema afectivo primario en el que los niños(as) adquieren todas las capacidades cognitivas, sociales, psicológicas y donde desarrollan sus actitudes, creencias y valores, para interactuar con los miembros de su familia y con el entorno social. Este proceso se construye en base a la organización del sistema y la red de relaciones que forman entre ellos influyéndose unos a otros. Sin duda cada padre y madre dispone de su propio estilo para criar a sus hijos y técnicas de disciplina, que influyen en su ajuste personal, social y familiar.

En el contexto familiar, los padres son quienes se encargan de todas las necesidades de sus hijos(as), de cumplir con las funciones de protección, control y orientación, así como también aquellas de tipo afectivo y de socialización. Todo se enmarca en los estilos de crianza que tienen los padres para educar a sus hijos(as) y los que determinarán ciertas formas de comportamiento. Es por ello que la función paternal enfrenta continuamente situaciones conflictivas como: mantener la jerarquía con los hijos, fijar normas y reglas dentro y fuera del sistema, establecer límites entre todos los subsistemas (parental, conyugal, fraternal), cumplir con las expectativas de sus hijos, canales de comunicación directos, asertivos y afectivos, afianzar vínculos entre todos los miembros, a más de enfrentarse a situaciones laborales que tienen a los padres más tiempo fuera del hogar.

Todas las transformaciones sociales y económicas han cambiado la estructura familiar, así también la planificación de los hijos, acrecentando las familias monoparentales con hijos únicos. Ser hijo único desde la perspectiva social, ha sido realmente un problema, por la complicitad de su desarrollo y los calificativos negativos. Sin embargo, conscientes de que cada niño, como cada ser humano es especial y único en su momento, estos niños tienen características propias, se adaptan a la forma de educar de su padre y/o madre, a su propia forma de organización y establecen un tipo de vínculo más cercano con su progenitor.

La presente investigación tiene por objetivo general: determinar los estilos de crianza de las familias monoparentales con hijos únicos; y como específicos:



identificar el estilo de crianza que prevalece en las familias monoparentales con hijos únicos, conocer la estructura familiar y describir las características relacionales de los estilos de crianza en las familias monoparentales. Es de corte cuali-cuantitativo, tipo descriptiva pues caracteriza los estilos de crianza de las familias monoparentales con hijos únicos, la estructura y composición familiar. No se formulan hipótesis, sin embargo existen variables independientes que están enunciadas en los objetivos. La investigación es parte del Proyecto “Estilos de Educación Familiar en la Ciudad de Cuenca” (2014) el cual tiene por objetivo comprender a partir del estudio de la estructura de las familias cuencanas, cuáles son los estilos de educación que los padres/madres utilizan habitualmente en la crianza de sus hijos/as.

La población de estudio general del proyecto fue de 445 padres y madres de familia de los niños/as de segundo año de educación básica de 12 escuelas fiscales y 8 escuelas particulares que corresponden al distrito 1 y 2 del cantón Cuenca de la Zona 6 del país. De la población total de 147 instituciones educativas, por un procedimiento de selección aleatoria, se consideraron 20 escuelas y 10 fueron mantenidas como reserva para asegurar el tamaño de la muestra seleccionada. De esta muestra se obtuvieron 19 familias monoparentales con hijos únicos, en 11 escuelas del Sector Urbano de la Ciudad de Cuenca, con sostenimiento particular y fiscal con quienes se trabajó en la investigación.

Las técnicas que se utilizaron fueron: Cuestionario para padres “Estudio Socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de Educación Infantil” de la Dra. Susana Torío, de la Universidad de Oviedo en 2003 para su Tesis Doctoral, fue adaptado al Proyecto y a la realidad cuencana, el cuestionario constan de: datos generales, I Datos sobre la unidad familiar, II Organización de la vida familiar, III Recursos sociales y comunitarios, IV Tendencias actitudinales educativas, V Percepción social. Entrevista semi-estructurada, constituida por: guía temática: datos generales, estructura familiar, límites, jerarquía, normas y reglas, roles y funciones, alianzas, comunicación, expectativas y reglas universales. El genograma que permite definir la estructura y dinámica relacional, y el mapa estructural que evidencia la organización y las relacionales del sistema.



Haciendo una revisión del marco teórico tendremos en el Capítulo I Estilos de crianza, generalidades: rol de la familia en la tarea de educar y criar a los hijos, la familia y el proceso de socialización, conceptualización de los estilos de crianza, historia de los estilos educativos desde la tipología de Diana Baumrind, tipos y características de los estilos de crianza: democrático, autoritario y permisivo, relación entre estructura familiar y estilos de crianza: estructura y organización de la familia con la forma de educar y criar a los hijos.

En el Capítulo II La familia, el estudio de la familia desde una perspectiva sistémica como una aplicación de la teoría general de sistema, principios axiomáticos de la familia: totalidad, casualidad circular, equicausalidad, ciclo vital familiar, tipos de familias.

En el Capítulo III Estructura familiar, una revisión histórica del enfoque estructural y Salvador Minuchin, conceptualización, estructura familiar: jerarquía, límites, subsistemas, alianzas, el desarrollo de la familia desde un enfoque estructural, enfoque estructural y la reestructuración de la familia, genograma o árbol familiar y mapa estructural. Finalmente, en el Capítulo IV Hijos únicos, generalidades, la realidad de los hijos únicos, desarrollo afectivo y social, la familia en el desarrollo de habilidades sociales, desarrollo cognitivo y escolarización, características relacionales de los hijos únicos.

Los resultados de la investigación indican que no se ha identificado un estilo de crianza definido; aunque se evidencia que las familias monoparentales utilizan estrategias educativas del estilo democrático. Al encontrar una relación entre estilos de crianza y estructura familiar de las familias monoparentales con hijos únicos se deduce que utilizan estrategias educativas del estilo democrático y que su estructura familiar es flexible, basada en límites claros, jerarquía en la madre, alianzas entre madre e hijo, comunicación afectiva y directa, pero apoyados en su mayoría por los abuelos para el cuidado y crianza de los hijos. La relación que existe entre la madre y el hijo único es un lazo afectivo muy fuerte y arraigado en algunos casos en conservar a su hijo a su lado, formando una alianza que los vuelven simbióticos y necesitados el uno del otro; las madres que viven solo con su hijo(a) tienen más posibilidades de establecer canales de comunicación directa y afectiva con los hijos, Las madres de la



investigación tienen altas expectativas de sus hijos, consideran prioridad que sean profesionales antes de formar su propia familia. Creen en la familia nuclear como el ideal de familia. La familia monoparental tiene soporte en la familia de origen de la madre o padre, y en algún momento de la historia de la crianza, la familia monoparental se puede convertir en trigeneracional,



CAPITULO I

ESTILOS DE CRIANZA

1.1. Generalidades

“Educa al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”

Proverbios: 22, 6

En el desarrollo infantil, la familia juega un papel esencial principalmente por las acciones educadoras de padres, madres y adultos significativos y su forma de relacionarse con los niños. El reconocimiento de este rol de la familia ha llevado a comprender las actitudes, creencias y estilos de crianza de cuidadores que se manifiestan en las interacciones dinámicas y proactivas entre los padres y los hijos en lo cotidiano de la vida. La familia como contexto educativo motiva a los niños a progresar en el aprendizaje, facilita un clima familiar adecuado que permite la construcción de competencias comunicativas en el despliegue de desempeño emocional. Isaza, L., y Henao, G., (2012). La familia es el primer y más importante sistema del niño en donde se adquieren las primeras habilidades y primeros hábitos que le fortalecen para su autonomía, proporciona un sentimiento de seguridad básica y favorece su desarrollo afectivo, social y cognitivo en la vida adulta. Para entender la cosmovisión de la familia como tal se debe considerar el marco de creencias y valores familiares como también tres perspectivas: una estructural, que son los aspectos de composición, organización, jerarquía, roles, etc; otra funcional, relacionada con los patrones de interacción; y otra evolutiva, la familia como un sistema morfogenético. Hernandez, A. (1998).

La tarea de ser padres y de educar es un proceso permanente y flexible, como indica Nuñez, L., (2000) citado por Torío, S., Peña, J., Rodriguez, M., Fernandez, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M., (2013) p. 70: *“Educar es cuidar, nutrir, amar, guiar, sacar de cada persona las mejores y posibles actitudes y comportamientos, a la vez que se le dote de los valores suficientes para afrontar la vida con la mayor dignidad”*. Es una experiencia compartida con otros adultos que permiten crecer al niño que se está formando y a la vez



que el adulto también aprenda de nuevas experiencias en la red de relaciones y vínculos con sus hijos(as).

1.2. La familia y el proceso de socialización

La familia como institución es un sistema de normas que tienen la forma de reglas de comportamiento para sus miembros en el entorno social, de modo que la familia garantice la adecuada socialización, provisión y distribución de bienes y servicios y mantenimiento del orden dentro y fuera del sistema. Hernández, A., (1998) como define Coloma en 1987, p. 76, citado por Triana, A., Avila, L., y Malagón, A., (2010) la socialización es un *“proceso a través del cual el individuo humano aprende e interioriza unos contenidos socioculturales a la vez que desarrolla y afirma su identidad personal bajo la influencia de unos agentes exteriores y mediante mecanismos procesuales frecuentemente inintencionados”* La socialización es un proceso donde los seres humanos nos congregamos y vivimos en sociedad, como en 1977 Fichter, J., p. 40 define que la socialización *“es un proceso de interacción mutua entre el individuo y la sociedad”* Es decir, que el individuo aprehende el mundo de lo cultural y a la vez aporta de su propio constructo al entorno social. En términos de Berger, P., y Luckman, T., (1986) p. 65 citado por Triana, A., Avila, L., y Malagón, A., (2010) *“la socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad”*. Los procesos de socialización, difundidos a través de la comunicación e interacción, transmisión de normas y reglas, actitudes y patrones de comportamientos, constituyen la dinámica de la vida cotidiana del grupo familiar, y se encuentran instaladas en las características propias de su cultura.

1.3. Estilos de Crianza: Conceptualización

Coloma, (1993) p. 31-43 citado por Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernandez, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M., (2013) define los estilos educativos como *“esquemas prácticos que reducen las múltiples y minuciosas pautas educativas paternas a unas pocas dimensiones básicas, que cruzadas entre sí en diferentes combinaciones, dan lugar a diversos tipos habituales de educación familiar”* cuando se habla de estilos de crianza parentales se trata de



tendencias globales de comportamiento; pueden ser un modelo de relación ente padres-hijos que crea un sistema organizado de actuaciones, creencias y actitudes. Darling, C., y Steinberg, P., (1993) citado por Raya, A., (2008) definen que *“El estilo parental puede ser entendido como una constelación de actitudes acerca del niño, que le son comunicadas y que, en conjunto, crean un clima emocional en el que se ponen de manifiesto los comportamientos de los padres”* Estos comportamientos incluyen las conductas y deberes de paternidad y otro tipo de comportamientos como gestos, cambios en el tono de voz, expresiones de afecto, etc.

Los primeros estudios sobre estilos educativos fueron de Diana Baumrind quien trató de identificar niños que tenían en sus comportamientos ciertas combinaciones en algunas dimensiones: autocontrol, tendencia de aproximación y evitación, autoconfianza, placer en la realización de actividades y filiación a compañeros. Algunos de los comportamientos observados en los niños fueron: en unos entusiasmo, en otros el querer estar solo cuando se sentían tristes o lastimados, imponerse a sí mismo tareas difíciles, aceptar el reproche, castigo o censura. A partir de éstos se describió patrones de comportamiento propios de cada niño, siendo así: Patrón I, niños competentes, siempre felices, con autoconfianza y autocontrol; Patrón II, niños tímidos, con poca afinidad a compañeros, tristes y baja tendencia al acercamiento; Patrón III, niños inmaduros, con baja autoconfianza, bajo autocontrol como también poca tendencia a la aproximación. Los investigadores estudiaron las interacciones entre estos tres subgrupos y sus padres, y se evaluó cuatro dimensiones de la conducta paterna, que podrían tener efectos importantes en el desarrollo de los niños: control paterno, exigencias de madurez, comunicación padre-hijo y crianza-educación. Agudelo, R., (2008).

Los niños del patrón I, cuyos padres ejercían control, exigían responsabilidad, y a la vez trabajaban en su independencia, escuchaban, explicaban y promovían un clima emocional adecuado, se mostraban felices, autoconfiados y asumían retos. Los padres de los otros dos grupos, tuvieron bajos puntajes, los padres del patrón II eran niños tímidos, con padres más controladores y exigentes y menos cálidos, los padres de los niños del patrón III eran inmaduros, fueron moderadamente educadores, pero bajos en ejercer control.



En estudios posteriores, Baumrind tomó un enfoque diferente, primero definió grupos de conductas paternas, luego fueron estudiadas las características de los niños en los diferentes tipos de familias. Con base en estos estudios se identificaron tres tipos de estilos educativos paternos: autoritario, autoritativo y permisivo. Posteriormente en otro estudio Baumrind (1977) no utilizó ya el término competencia para describir el comportamiento, sino que se centró en la acción, en la tendencia a tomar la iniciativa, asumir el control, esforzarse para resolver los problemas en lo cotidiano, planteando dos tipos de acción: social, caracterizada en una participación activa, liderazgo, valentía y decisión, interacción con otros niños; y otra cognitiva en la cual hay un sentido de la identidad, se propone metas y se esfuerza por alcanzarlas, responde positivamente a los retos y se presentan como niños originales y positivos. A partir de estos estudios fueron generándose más investigaciones quienes se sustentan teóricamente en el trabajo de Baumrind como pionera en los estilos de crianza.

Si bien se han asumido algunas denominaciones: prácticas educativas familiares o prácticas de crianza, en cualquiera de sus formas todos se relacionan con variables de apoyo, control, ambiente comunicativo y poder. El apoyo como la conducta expresada por los padres hacia el hijo, permitiendo que se sienta confortable y aceptado como persona, tiene que ver con la aprobación, elogios, estimulación, cooperación, expresiones de ternura y afecto físico. El control se define como la conducta de un padre hacia el hijo con el objetivo de dirigir la acción de manera deseable para los padres, esta variable coincide con la disciplina, puesto que a través de la guía y el control que ejercen los otros sobre uno mismo, aprendemos a regular nuestra propia conducta de manera autónoma. Por otro lado, el ambiente comunicativo es una variable que posibilita una dinámica familiar en la que es posible hablar y negociar dentro del sistema tomando en cuenta el punto de vista de todos los miembros inclusive de los más pequeños; permite compartir problemas y emociones. Finalmente el poder, definido como el potencial que un individuo tiene para obligar a que otra persona en este caso un niño actúe de modo contrario a sus propios deseos o intereses, esta variable explica las conductas



competentes e incompetentes de los niños. Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernandez, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M., (2013)

Los estilos educativos familiares asumidos como procesos interactivos de naturaleza bidireccional, que en términos sistémicos se podría hablar de la multidireccionalidad, por el principio de circularidad del sistema; ocurren de manera continua y compleja, son procesos que se refieren a comportamientos que tienen los padres para guiar a sus hijos. Estas prácticas de crianza son portadores de significaciones sociales que se sitúan en el contexto de las interacciones familiares. Como indica Aguirre, E., (2000), citador por Isaza, L., y Henao, G., (2012) son un conjunto de acciones y repertorios conductuales aprendidos por los padres y madres que buscan guiar y conducir las conductas de sus hijos basada en la experiencia propia de sus padres y otros referentes cercanos.

Los estudios realizados y desde la óptica interactiva de los estilos educativos parentales se enmarcan dentro de dos dimensiones: una de afecto-comunicación, que tiene que ver con la sensibilidad de los padres hacia las necesidades del niño, la aceptación de su individualidad, el afecto y el diálogo que expresan todos los miembros; y otra de control-exigencias, que se relaciona con el tipo de disciplina y estrategias de control que los padres utilizan para la educación de sus hijos. Rodrigo, M., y Palacios, J. (1998) y López, C., Puerto, J., López, J., & Prieto, M. (2009).

Un aspecto importante que se debe considerar al momento de hablar de crianza y es que se debe comprender los significados del desarrollo del niño que tienen los padres, que están implícitas en cada patrón de crianza, en otras palabras las expectativas que tienen sus padres, en función del contexto familiar y social, así mismo aceptar que no todos los estilos de crianza son uniformes en todas las culturas por lo que cada una desarrolla sus propias estrategias y mecanismos para sobrevivir y desarrollarse en la vida. López, M. (2010)

Por ello se dice que la crianza de los hijos también depende de las experiencias que los padres hayan tenido en la infancia, puede haber sido un modelo que ha generado actitudes de imitar, superar o compensar. La mayor



parte de los problemas de los padres se asocia con la función de control de sus hijos, lograr que ellos se adapten a las normas y reglas del sistema, el desarrollo de hábitos, pues la mayoría se sienten inseguros sobre los métodos que emplean para premiar o castigar a sus hijos(as), porque no quieren repetir las malas experiencias vividas en su crianza, aunque por otro lado, existen padres que infligen golpes físicos y castigos maltratantes. Esto se relaciona con la forma en que han asimilado en su vida adulta las experiencias de la niñez con respecto a la satisfacción de sus necesidades emocionales. Hernández, A. (1998)

De entre los cambios acontecidos en la familia en los últimos tiempos se ha observado como muchos padres que fueron educados de una forma autoritaria y rígida han adoptado estilos de crianza extremadamente permisivos, quizás por el sentimiento de culpa que puede generar en ellos actuar de manera rígida con sus hijos, evitando de esta manera revivir el pasado de su niñez, optando por la permisividad. Esta disciplina permisiva habrá dado lugar a niños consentidos, con problemas para respetar las normas y reglas establecidas dentro y fuera del hogar. Ato, E., Galián, M., & Huéscar, E. (2007)

1.4. Tipología y características

Los estilos de crianza se configuran a partir de las variables de afecto, comunicación y control, dependiendo del valor que cada una de ellas tiene en la interacción familiar entre padres e hijos. En la práctica vivencial, las situaciones de crianza y educación son realmente complejas y es difícil encasillar a las familias en una tipología como tal, sin embargo se pueden describir los siguientes estilos de crianza.

Estilo autoritario: Se caracteriza por altos niveles de control y exigencia, prestan poca atención a las necesidades, intereses y opiniones de los hijos, mantienen una disciplina rígida e intransigente, valoran la obediencia y utilizan el poder para conseguirla. Se caracterizan por tener un control restrictivo y severo sobre las conductas de sus hijos con empleo frecuente de castigos físicos, amenazas verbales y físicas, y prohibiciones. Predominan sobre los niños y los ponen en un papel subordinado, se esfuerzan por remarcar quien es



la autoridad en la casa. Los padres abusan del poder y tienen una relación asimétrica con sus hijos, se convierten en relaciones de miedo y desconfianza, pues los niños no se sienten seguros ni comprendidos. Suele confundirse el “respeto” con el “miedo”, pues los niños se sienten temerosos ante el castigo que prefieren evitarlo, no facilitan el diálogo, es frecuente escuchar frases como: “en esta casa se hace lo que yo digo” “soy tu padre y me tienes que obedecer” “se hace así, porque soy tu padre y punto”, etc. En este estilo cabe recalcar la diferencia entre control-guía (apoyo y sensibilidad al niño) y control-imposición (no cuenta el punto de vista del niño) y es éste último que utilizan los padres como estrategia para educar y sin duda las repercusiones en los niños serán lamentables y negativas, pues son niños carentes de autonomía personal, espontaneidad, creatividad, y generalmente son dominados por sus compañeros. O por el contrario son niños rebeldes e inadaptados, que se valen de la agresividad como arma para imponerse pues es el único medio que conocen para conseguir atención y respeto del otro; mienten con facilidad para defenderse y suelen convertirse en adultos inmaduros, con baja autoestima e inseguridad. Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M. (2013), López, M. (2010) Rodrigo, M., y Palacios, J. (1998) y Salazar, N., López, L., & Romero, M. (2010)

Estilo democrático: Se caracteriza por dirigir a los niños, explican las razones del establecimiento de normas, roles y conductas maduras adecuadas a la edad, posibilidades y necesidades del niño, en ocasiones si es necesario recurren a sanciones en la reflexión, por ello mantienen reglas y límites claros y flexibles; parten de la negociación y la participación conjunta en la toma decisiones. Aceptan y apoyan la individualidad e independencia de sus hijos, promueven los comportamientos positivos del niño a través de elogios y expresiones de afecto física y verbal. Mantienen una comunicación abierta y multidireccional con todos los miembros del sistema, consideran el diálogo como la mejor forma de conseguir que los niños comprendan. El pronóstico en estos niños es favorable son autónomos, independientes, con un alto nivel de autoestima, con iniciativa personal y responsabilidad. Tienen una posición abierta y tolerante, desarrollan competencias instrumentales que se asocian con el éxito en la sociedad. Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C.,



Molina, S., Hernández, J., e Inda, M. (2013), López, M. (2010) Rodrigo, M., y Palacios, J. (1998) y Salazar, N., López, L., & Romero, M. (2010)

Estilo permisivo: Se caracteriza por padres que evitan el control y la corrección, indiferencia ante las actitudes y conductas de sus hijos sean positivas o negativas, existe mucha permisividad hacia los hijos, aceptan la ira, los berrinches y la agresividad; hay pasividad como padres para actuar en la guía y control, el niño hace lo que él quiere y el padre no controla sus impulsos, son muy tolerantes y acceden fácilmente a sus deseos. Carecen de normas y reglas en el hogar tienen dificultad en la distribución de roles y horarios en la casa. En ciertos casos se puede generar este tipo de estilo pues el trabajo y la falta de tiempo de la actualidad implica que los padres tiendan a resolver las obligaciones educativas de la manera más rápida y cómoda, invirtiendo poco tiempo en sus hijos, pues tienen menor grado de involucramiento en el desarrollo afectivo, social y académico de sus hijos. Sin duda las repercusiones en el desarrollo de estos niños serán negativas, pues tendremos niños con problemas de autocontrol, pobre funcionamiento académico, problemas de conducta tanto en la escuela como en la socialización en general. Niños desobedientes y caprichosos cuando no se cumple sus deseos, dependientes de adultos, con niveles bajos de autoestima, autonomía y confianza, escasa motivación y capacidad de esfuerzo. En la vida adolescente y adulta puede generarse una desviación grave de las normas sociales, como en las conductas delictivas y/o antisociales. Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M. (2013), López, M. (2010) Rodrigo, M., y Palacios, J. (1998) y Salazar, N., López, L., & Romero, M. (2010)

1.5. Relación entre estructura familiar y estilos de crianza

El niño como un ser en crecimiento se nutre dilatada e inmediatamente de los estímulos que recibe de sus padres o cuidadores, es decir de todo el sistema familiar pero este a su vez desarrolla su propia estructura que obtiene de sus recursos, de la familia de origen y de la sociedad y cultura que la alberga y la condiciona. Barrio, V., y Roa, M. (2006).



El enfoque estructural permite analizar a las familias como sistemas abiertos en los que se establecen ciertas pautas de interacción de los miembros. Este modelo representado por Minuchin, tiene el objetivo de explicar la relación entre el individuo y su contexto familiar, considerando que existen principios, leyes y normativas aplicables a diferentes sistemas sin importar la naturaleza o composición de sus miembros. El modelo estructural, como modelo sistémico, se guía por los principios básicos de la Teoría de los Sistemas los cuales consideran a la familia como un sistema vivo y abierto en el que su totalidad lo conforman no solo los miembros de la familia, sino las relaciones que éstos establecen; como sistema la familia tiende al equilibrio (homeostasis) y al cambio (morfogénesis). Hernández, A., Galindo, C., Leguizamón, G., Puerto, J., y Raquel, R. (2011).

Es importante, entonces, la forma como están organizados los miembros, el papel que juega cada uno de ellos (roles), la forma en que se comunican, como establecen los límites, con quien se identifican o alían en el sistema, todo esto va a determinar el tipo de relaciones, lo que a su vez posibilitará o no la presencia y/o mantenimiento de diferentes estilos de crianza que los padres adoptarán con sus hijos. Hernández, A., Galindo, C., Leguizamón, G., Puerto, J., y Raquel, R. (2011).

Dentro de este sistema, los padres desarrollan estrategias organizativas asociadas a la vida diaria que tienen que ver con las normas y los límites en el comportamiento de los miembros dentro y fuera del sistema, así como estrategias afectivas que son la base para mejorar el clima familiar. En este sentido, el sistema debe ser capaz de adaptarse y ser flexible cuando las circunstancias cambian, los padres han de adoptar una actitud previa de autoridad mucho más antes de que aparezcan o se expliquen las reglas, las faltas o consecuencias, por ejemplo cuando la madre le dice a su hijo “come” y el niño obedece, esta simple interacción define quién es ella en la relación y quien lleva la jerarquía. La actitud de autoridad necesita mantenerse firme y al mismo tiempo permitan comprender y aceptar las necesidades y características de los hijos así como mantener una actitud personal coherente con los valores y normas familiares. Si la familia debe responder a los cambios internos y externos debe ser capaz también de transformarse de modo que le permite



enfrentar nuevas circunstancias sin perder la continuidad que proporciona un marco de referencia a sus miembros. Minuchin, S. (1982). Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M. (2013),

Es decir debe existir una coherencia entre la estructura y organización de la familia con la forma de educar y criar a los hijos, por ello es evidente cuando la estructura familiar es rígida tenemos padres autoritarios que imponen las reglas y no las discuten ni negocian, pues la organización de la familia está guiada por la rigidez y el poder, estas familias pueden convertirse en desligadas por la dificultad en su comunicación y porque se ven afectadas las funciones protectoras y afectivas. Cuando una estructura es flexible da lugar a padres democráticos que comprenden las necesidades de los niños, hablan y permiten la expresión de emociones, explican la razón de las reglas, es una organización familiar basada en el diálogo, la flexibilidad y el afecto. La disciplina familiar democrática como propone Torío y otros (2013) plantea que debe existir equilibrio entre el afecto y la autoridad, es necesario establecer normas y límites, pues esto les permitirá a los niños a adecuarse a las conductas sociales aceptables, para adquirir responsabilidades, autocontrol, y efectividad. Se convierte en una forma de demostrar afecto e interés a los hijos(as) pues piensan que en realidad son importantes, les importan, y dedican su tiempo para ellos. Es todo un proceso que requiere un esfuerzo continuo de estimulación de los hijos(as) cuya finalidad es la independencia progresiva y la autodisciplina. Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M. (2013),

Y finalmente aquella estructura familiar difusa da lugar a padres permisivos que acceden a los deseos y caprichos de los niños, no se involucran en su desarrollo, no existen normas y reglas claras, son familias que pueden caer en el aglutinamiento produciendo la distancia entre los miembros se disminuye y los límites se esfuman. Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M. (2013). Minuchin, S. (1982).

En resumen, la familia se transforma a lo largo del tiempo, se adapta y se reestructura dependiendo de la situación que atraviese de tal modo que pueda seguir funcionando, como en el caso de la crianza de los hijos dependerá de la



estructura familiar, de los factores sociales y externos y de los propios recursos de la familia para que puedan ser funcionales para el desarrollo de los niños y de todo el sistema. Es necesario adoptar estilos de crianza basados en una estructura firme pero lo suficientemente flexible como para permitir una adecuada asimilación de normas, reglas y límites en los niños, de modo que se desarrolle en ellos la estabilidad y seguridad emocional y social que necesitan para adaptarse al medio exterior. Si una familia responde con rigidez y abuso de poder, o por el contrario con demasiada permisividad y pasividad ante la educación de los hijos se manifestarán sin duda pautas disfuncionales no solo en el niño si no en todos los miembros. Minuchin, S. (1982).



CAPITULO II

LA FAMILIA

“La familia es el lugar donde puede encontrarse el amor, la comprensión, el apoyo, aún cuando todo los demás haya fracasado, el lugar donde podemos recuperar el aliento y sacar nuevas energías para enfrentarnos mejor al mundo exterior”

Virginia Satir

2.1. La familia como sistema

El estudio de la familia desde una perspectiva sistémica surge como una aplicación de la teoría general de sistemas propuesta inicialmente por Von Bertalanffy (1954) junto con teorías como la epistemología cibernética de primer y segundo orden (Keeney, 1987; Keeney, Ross, 1985; Wiener, 1948). Por otro lado, la teoría de la comunicación que surgió en la escuela de Palo Alto (Jackson, 1967; Watzlawick, y Beavin 1967). Como menciona Minuchin, S. (1977) citador por Zapata, J. (2013) entendida como sistema, la familia se caracteriza por ser abierta, evolutiva y adaptativa. Es abierta porque ingresa y recibe información del contexto y en permanente transformación. Evolutiva porque responde a las demandas de las diferentes etapas del desarrollo. Y adaptativa, por establecer límites internos y externos que protegen al sistema, sin dejar de ser permeable.

Partiendo desde esta conceptualización de sistema éste se deriva del griego *systema* que significa composición, compuesta por la preposición *syn* = con, junto con, e *hystanai* = poner. Desde el punto de vista etimológico sistema es un conjunto complejo y delimitable, por lo que se debe definir sus elementos, relaciones y límites. Bertalanffy partió de la siguiente definición: *“los sistemas son configuraciones que constan de elementos entrelazados”*. Los sociólogos, en los años 50 emiten una definición clásica: *“Un sistema es un conjunto de objetos y de relaciones entre los objetos y sus características”*. Sin embargo Roth y Schwegler afirman que todas las propiedades de los objetos derivan de las interacciones, los modos de interacción y las propiedades de los objetos



están unidos entre sí. Por lo tanto un sistema es un conjunto de elementos en interacción continua y dinámica en el que un elemento está determinado e influido por otro elemento del sistema. Ludewig, K. (1998)

Hernández, A. (1998) p. 47 *“Un sistema es un todo resultante de partes interdependientes, incluyendo conceptos de totalidad, interdependencia, jerarquía, comunicación y control”* tomando en cuenta que:

- Existe una interdependencia entre los componentes del sistema, pues no es mecánica sino interactiva, existen en un conjunto de relaciones.
- Un sistema está integrado por partes, pero éste a su vez parte de un sistema mayor.
- Los subsistemas se organizan de modo jerárquico no horizontal, el individuo es contenido por la familia, la familia por la comunidad, la comunidad por la sociedad, etc.
- El sistema desarrolla mecanismos de control y patrones de comunicación que le permiten funcionar para todo el sistema favoreciendo la homeostasis, la evolución y el cambio.

La teoría de los sistemas se basa en conceptos que describen las características de las relaciones humanas, el funcionamiento interno del sistema, las pautas de relación que pueden transmitirse a los miembros de las generaciones siguientes y las pautas transgeneracionales propias de cada sistema. Siendo así un sistema de relación se conserva en equilibrio gracias a dos fuerzas emocionales, que se compensan entre sí: fuerza de unión, que es alimentada por la necesidad de proximidad emocional, amor y aceptación; la otra es la Fuerza de individualidad, alimentada por el impulso de sentirse una persona autónoma, independiente y productiva. La combinación entre unión e individualidad permiten que se convierta en una “norma” para este sujeto. Cuando el sistema más significativo para el vida de una persona, la familia, no satisface las necesidades de unión o por el contrario transgrede su individualidad surge la tensión y por ende los síntomas. Bowen, M. (1989)

Bertalanffy, V. (1987) citado por Soria, R. (2010) definió al sistema como *“una serie de elementos interrelacionados con un objetivo común, que se afectan*



unos a otros”, cada elemento tiene una función e interactúan entre ellos. Hay diferentes niveles de complejidad de elementos en el sistema y los elementos se necesitan el uno al otro para funcionar. Siendo así: todo sistema tiene niveles de organización denominados: subsistemas; un sistema es abierto cuando interactúa con el medio ambiente y es susceptible al cambio; es cerrado cuando no interactúa con el medio y permanece estático; cualquier sistema tiene límites espaciales: físicos y dinámicos: es decir: relacionales; todo sistema es capaz de autorregularse a través de: homeostasis-morfogénesis; todo sistema pertenece a sistemas mayores llamados: suprasistemas; no sólo interesan los elementos que componen un sistema sino sus interrelaciones; el cambio en uno de los elementos del sistema afecta a todos los demás elementos. En los sistemas el cambio se produce de acuerdo al conjunto de relaciones; la conducta de un elemento es influida e influye, en un proceso de circularidad.

En resumen la familia en esta concepción sistémica es un todo diferente de la suma de las individualidades. Es un sistema social y natural que es organizado, tiene sus propios procesos y formas de relación las cuales cambian a través del tiempo y el desarrollo de sus miembros. Está constituida por una red de relaciones, es un sistema natural porque responde a las necesidades biológicas y psicológicas de sus miembros a través de características propias como fuente de satisfacción de todo ser humano. Cada familia es un organismo social que conserva su organización e identidad, aunque en el tiempo cambien las relaciones, solamente modifica el modo de organización más no su estructura esencial, manteniendo su autonomía e identidad. Hernández, A. (1998)

2.2. Principios axiomáticos de la familia

Un sistema familiar se compone de un conjunto de personas, relacionadas entre sí las cuales forman una unidad frente al medio externo. En este sistema familiar podemos observar algunos principios que permiten la interacción y supervivencia de todo el sistema:



1. Totalidad: El sistema no puede entenderse como la suma de las conductas de sus miembros sino más bien las relaciones que existen entre ellos.

2. Causalidad Circular: Las relaciones familiares son recíprocas, pautadas y repetitivas. La conducta de A influye en B, y la respuesta de B es un estímulo para A, y estas interacciones mueven a los demás miembros del sistema (C, D, etc). Las familias regulan su funcionamiento a través de sus pautas y secuencias de interacción. He aquí la importancia de centrarse en el “porqué” antes de saber el “qué” “donde” y “cuando” ocurre algo.

3. Equifinalidad: Un sistema puede alcanzar el mismo estado final a partir de las condiciones iniciales distintas utilizando los recursos de cada uno de sus miembros.

4. Equicausalidad: Por otro lado, la misma condición inicial de un miembro puede dar lugar a estados finales distintos manifestados en todos los demás miembros del sistema. En las dificultades familiares es necesario centrarse en el momento presente de los hechos, el aquí y ahora, para poder iniciar un cambio en el sistema.

5. Limitación: Cuando se mantiene una conducta a través de una secuencia de interacción disminuye la probabilidad de que el sistema produzca una respuesta distinta, pues esta conducta contribuye a mantener circularmente el síntoma o problema.

6. Reglas de relación: Significa la necesidad de definir cuál es la relación de cada uno de los miembros del sistema.

7. Ordenación jerárquica: Tiene que ver con el manejo del poder y la responsabilidad que posee algún o algunos miembros del sistema, implican decisiones, ayuda, cuidado, protección, consuelo y apoyo que brindan a los demás.



8. Teleología: El sistema en su afán de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a sus miembros, se adapta a las exigencias del medio y de los estados de desarrollo. Este proceso de continuidad y crecimiento ocurre a través de un equilibrio dinámico de dos funciones complementarias: morfostasis y morfogénesis.

Morfostasis: Denominada también homeostasis es la tendencia del sistema a mantener la unidad y el equilibrio. Se relaciona al hecho de que un cambio de un miembro en una parte del sistema es seguido por otro cambio compensatorio de otro miembro que permita restaurar el equilibrio.

Morfogénesis: Es la percepción del cambio como tal, es decir el desarrollo de nuevas habilidades y funciones para poder manejar aquello que está cambiando en el sistema, por lo tanto surge la negociación y redistribución de roles entre los miembros de la familia. Ochoa de Alda, I. (1995)

2.3. Ciclo vital familiar

A finales de la década de los 50, los pioneros de la terapia familiar Bowen, Ackerman, Don Jackson, Virginia Satir, Whitaker, empezaron a interesarse por los aspectos normativos del ciclo de vida; sin embargo Carter y McGoldrick en 1980 consideran el ciclo de vida como una estructura útil para los clínicos, poniendo énfasis en el estudio psico-evolutivo del adulto, la conceptualización sociológica de los procesos del desarrollo familiar y la incidencia del ciclo vital sobre sus intervenciones. Desde entonces, el ciclo vital de la familia se ha convertido en uno de los factores más importantes para la comprensión de la dinámica familiar. Hernández, A. (1998)

Ochoa de Alda, I. (1995) considera que el ciclo vital de las familias evoluciona a través de una secuencia de etapas, denominada “normativa” a pesar de las diferencias culturales, es decir aunque se producen variaciones dentro de una cultura u otra cuando surge los cambios en las etapas de desarrollo las estrategias que utilizan las familias para afrontarlos siguen una misma progresión de complejidad creciente.



Terkelsen (1980) y Olson (1983) establecen algunos criterios de los procesos psicoafectivos para dividir por etapas el ciclo vital de la familia, siendo éstos:

- ✓ Los cambios en el tamaño de la familia: salidas, llegadas o pérdidas de los miembros.
- ✓ Cambios en la composición de la familia por la edad, considerado el primer catalizador de exigencias evolutivas para la familia.
- ✓ Los cambios en el estatus laboral del jefe de familia: ingreso al trabajo, cambios, jubilaciones, retiros, etc.
- ✓ Cambios en los roles y tareas de los miembros de la familia: de niño a adolescentes, de adolescente a adultos, de adulto a anciano.
- ✓ La magnitud de la transición, en cuanto a los hitos sociales: ingreso a la escuela, la pubertad, el matrimonio y la salida del hogar, etc.
- ✓ Cambios en las metas familiares, por la diferencia de intereses, preocupaciones u objetivos de los miembros de la familia en cada etapa.

Después de estos criterios establecidos se consideran cinco etapas del ciclo vital de la familia:

ETAPAS	PROCESOS EMOCIONALES PRINCIPIOS CLAVES	CAMBIOS REQUERIDOS PARA EL PROGRESO EN EL DESARROLLO
Conformación de la pareja (sin hijos)	Compromiso con el nuevo sistema	a. Formación del sistema marital. b. Ajustes en las relaciones con la familia de origen y amigos, para incluir al cónyuge.
Familia con hijos pequeños (hijo mayor de 0 a 5 años)	Aceptación de los nuevos miembros del sistema.	a. Ajuste marital para abrir espacio a los hijos. b. Asunción de los roles parentales. c. Ajustes con la familia externas para incluir los roles de padres y abuelos.
Familia con hijos escolares (hijo	Consolidación de la relación con el sistema escolar y	a. Ajuste de normas internas de diferenciación.



mayor de 6 a 12 años)	social más amplio.	b. Fortalecimiento de la identidad familiar.
Familia con hijos adolescentes (hijo mayor de 13 a 18 años)	Incremento de la flexibilidad familiar para integrar la autonomía de los hijos.	a. Cambios en la relación parental para permitir la movilidad del adolescente dentro y fuera del sistema. b. Re-enfoque de la vida marital y de la vida personal de los padres. c. Cambios ocasionados por dificultades de la generación de abuelos.
Salida de los hijos (hijo mayor de 19 a 30 años)	Aceptación de los múltiples ingresos y salidas de los miembros.	a. Re-negociación del sistema marital como díada. b. Desarrollo de la relación adulto-adulto entre padres e hijos. c. Ajustes para incluir a la familia política.

Hernández, A. (1998)

2.4. Tipos de familias

Las familias tienen configuraciones y estructuras diferentes, reaccionan en base a las modalidades propias de su configuración. Para comprender las interacciones y estructura familiar es necesario un proceso de co-participación con la familia. La composición de la familia son indicadores de investigación dentro de la terapia familiar, las configuraciones más comunes en la práctica diaria son:

- ❖ Familia de pas de deux: La familia que se compone por dos personas: madre e hijo, pareja de ancianos (nido vacío). La relación es muy cohesionada, existe un estilo de vinculación intenso que alimenta una mutua dependencia.



- ❖ Familia de tres generaciones: Es la configuración más común en toda nuestra cultura, son familias que se componen por la madre, el hijo y la abuela. La familia extensa aloja a las demás generaciones, la intención es llevar a cabo una flexibilidad y equilibrio entre los roles parentales, límites y jerarquía entre la familia nuclear y la de origen, bajo la organización, el apoyo la cooperación en las tareas familiares. Sin embargo trae mayores conflictos pues las funciones parentales son encargadas por la abuela, no existen límites de la familiar nuclear hacia la familia extensa, generando altos niveles de dificultad en la jerarquía de la madre y el hijo, dificultad en el establecimiento y cumplimiento de normas y reglas a más de que los vínculos afectivos y comunicativos son cada vez más vulnerables.
- ❖ Familias con soporte: Son familias numerosas, ausencia del padre en el sistema, con varios hijos, generalmente uno de ellos: el mayor reciben responsabilidades parentales: “hijos parentalizados” encargados de la crianza de sus hermanos, y en ocasiones representantes de sus padres.
- ❖ Familias acordeón: Familias con uno de los progenitores ausentes durante lapsos de tiempo prolongado. El progenitor que queda a cargo del hogar, asume funciones adicionales, las funciones parentales se concentran en una sola persona. Las dificultades empiezan cuando uno solo se sobre carga de responsabilidad y aumenta cuando el progenitor que estaba ausente regresa al hogar y surge una re-estructuración familiar que provoca crisis en los miembros.
- ❖ Familias cambiantes: Son familias que cambian constantemente de domicilio, por múltiples razones: familias que deben la renta, progenitor que cambia de pareja constantemente, padre con muchas amantes. Cuando existen niños en el sistema son los más afectados por los cambios frecuentes y aún los adultos, pues pierden redes de apoyo, compañeros, escuela, etc. Esto sin duda genera preocupación y conflicto en las relaciones y en la estabilidad familiar.
- ❖ Familias huéspedes: Familias con un niño que huésped en su hogar, son familia propias de los sistemas legales y de acomodación temporal. La dificultad es la relación de apego o vínculo que pueden desarrollar tanto el niño como los padres.



- ❖ Familias con padrastro o madrastra: Ahora denominadas Reconstruidas, son familias en las que un padre o madre adoptivo se agrega al sistema familiar, o puede darse el caso en la que un padre tiene sus propios hijos y se casa con una mujer que también tiene sus propios hijos o no los tiene. El conflicto se da en la convivencia y en la acomodación del sistema hacia la nueva estructura.
 - ❖ Familias con un fantasma: Se trata de familias que ha sufrido la muerte o desaparición de un miembro del sistema, y aún lo sienten como si estuviera con ellos y siendo parte de las funciones y tareas del hogar. Generalmente son familias con duelos no resueltos o incompletos, los cuales deberán recibir ayuda terapéutica.
 - ❖ Familias descontroladas: Son familias que tienen uno de sus miembros con síntomas en el área del control, pudiendo ser desde niños, adolescentes o adultos. La dificultad se genera en el área de límites, fronteras y capacidad de los padres para asumir sus roles parentales funcionales.
 - ❖ Familias psicosomáticas: Familias con un miembro de la familia que presenta un problema psicosomático, son propias de las familias con niveles altos de sobreprotección, fusión, o unión excesiva entre los miembros, la incapacidad para resolver conflictos y una rigidez extrema.
- Minuchin, S., y Fishman, C. (1997)

Sin embargo, como considera Medina, R. (2011) es importante realizar una crítica con esta clasificación pues el funcionamiento y las características son propias de cada familia y está influenciado por una serie de factores: culturales, sociales y económicos. Las investigaciones de sociología estructural funcionalista determinan ciertas funciones que debe cumplir la familia: sexualidad, reproducción, socialización y economía. Sin embargo estas funciones fueron cambiando a través del tiempo, tales como los procesos de industrialización e urbanidad en las sociedades; de este modo ciertas funciones tradicionalistas que cumplía la familia han sido absorbidas por instituciones sociales parte de la modernización.



2.5. Familias monoparentales (pax de deux)

Parsons (1943, 1949) citado por Medina, R. (2011), después de las investigaciones sociológicas de la familia se aventuró a señalar que la familia nuclear cumple con funciones universales como parte de la sociedad moderna e industrial: socialización de los niños, estabilización de la personalidad y el manejo de la tensión en los adultos. A partir de esta concepción se generó políticas familiares, se crearon sistemas de salud y protección infantil: el derecho familiar como punto central para tratar la violencia familiar, el divorcio, la adopción. Visto desde este modo, mediante estas políticas sociales se promueve, estimula y se defiende la familia nuclear, pero que sucede con aquellas familias que también cumplen con las mismas funciones y que no pertenecen a la nuclear.

Siendo así, Torío, S. (2004) la familia hoy en día puede estar constituida por una madre y sus hijos, la madre y el padre solteros, una pareja sin hijos, una mujer que trabaja y a la vez que se encarga de la casa y sus hijos, variadas opciones de trabajo: tiempo completo, media jornada, familias que viven con los abuelos, madres que deciden tener un solo hijo sin su pareja, etc; todo esto es un reflejo de una sociedad diversa, y de momentos de desafíos, interrogantes y por supuestos grandes oportunidades, y los cambios sin duda, afectan a las relaciones interpersonales dando lugar a nuevas y diferentes formas de organización y convivencia familiar.

Harris (1983) citado por Medina, R. (2011) indica que si la estructura social cambia, las formas de vida familiar se adaptarán a esos cambios, asegurando de este modo la continuidad de la sociedad. Bajo esta concepción, se puede manifestar que los cambios y la naturaleza estructural y funcional del sistema familiar están relacionados con los modos de producción de las sociedades. Siendo así, por ejemplo las sociedades agrícolas se caracterizan por familias numerosas quienes establecen una relación muy estrecha con la familia extensa; en el caso de las sociedades pre-industriales en cambio son familias pequeñas: poco número de hijos, en la actualidad inclusive la decisión de tener hijos únicos.



La composición familiar se convierte en un factor determinante de los recursos de sus miembros, pues la ausencia de uno de los progenitores, influye en aquel que permanece a cargo de sus hijos: responsabilidades propias de la crianza en la vida cotidiana. En el caso de las madres solteras Hernández, A (1998) considera que las tensiones más típicas son el cuidado de los hijos incrementado en años por las exigencias de la vida urbana, pues la mujer al sentirse “sola” tiende a generarse dependencia de la familia de origen para el cuidado de los niños(as), sin embargo si los miembros de la familia establecen acuerdos claros con la madre para la crianza, el niño estará en buenas condiciones físicas y emocionales, capaz de enfrentarse a la vida con recursos propios y con aquellos que los aprendió de los adultos significativos y referentes en lo cotidiano: madre, abuela, abuelo, tío, etc; sin la necesidad de encajar en la “normativa” de familia nuclear.

Por otro lado, si tanto la madre como la familia de origen no se pone de acuerdo puede darse una confusión de normas, lo cual dificultará la adaptación y el desarrollo emocional y social del niño(a). Uno de los riesgos más frecuentes en las madres solas, es el de apegarse y depender de sus hijos, como la única fuente de satisfacción de sus necesidades afectivas, cuyo peligro será la simbiotización de esta díada. Hernández, A. (1998)

Zapata, J. (2013) menciona, usualmente se ha utilizado el término “monoparentalidad” para nombrar a las familias de un solo progenitor, sin diferenciar si es la madre o el padre quien está a cargo del hogar. Una de las formas de marcar esta diferencia ha sido precisar el tipo de jefatura de éstos hogares. Organismos como la ONU, la CEPAL, UNICEF y la OMS, entre otras, los han denominado familias monoparentales con dirección femenina o masculina.

Según el Observatorio de los derechos de la niñez y adolescencia (2010) la crisis económica del Ecuador así como transformaciones sociales han modificado la composición y organización de la familia nuclear (padre, madres e hijos) por lo que ha existido un incremento de la presencia de familias monoparentales o pas de deux, aquellas con un solo progenitor que viven con su hijo o hija, quienes a su vez tienen una estructura específica diferente a la



de las familias nucleares, sus estilos de crianza son propios y de acuerdo a la organización de ese sistema de familia monoparental. Como consecuencia, las estructuras y arreglos que debe adoptar la organización familiar para garantizar su supervivencia y funcionalidad, permite que los padres cumplan con roles o funciones específicas en base a los estilos de educación que cada uno tiene para la crianza de sus hijos.

Las familias monoparentales son aquellas compuestas por un solo progenitor, habitualmente la madre, y sus hijos. Como define la CEPAL (2006) DNP (2002) Henao (2002) a este tipo de hogar “uniparental”, núcleo familiar expuesto a la recomposición o diada parento-filial. En las últimas décadas ha ido cambiando el origen de la monoparentalidad, anteriormente, era la viudez la que desencadenaba este tipo de familias. En la actualidad, según Gozález (2000) Rubiano y Zumidio (1991) la ruptura de la unión conyugal por separación o divorcio ocupa el primer lugar. Para Morgado, González y Jiménez (2003), citador por Zapata, J. (2013) las familias monoparentales “*son profundamente diversas entre sí, tanto por su origen, su edad, sus recursos de partida o sus circunstancias vitales*”. En relación a este criterio se presentan las siguientes alternativas:

- Situaciones provocadas por la interrupción involuntaria: es decir cuando se presenta la ausencia definitiva o prolongada de un progenitor, bien sea por fallecimiento, por migración (socio-económica) o de salud.
- Situaciones ocasionadas por la interrupción voluntaria: generalmente por motivo de separación/divorcio o abandono.
- Situaciones derivadas de un proyecto de vida en el que se desea establecer una relación filial sin la previa conformación de pareja. En estos casos se puede acceder a ello por la adopción, reproducción asistida y relaciones sexuales esporádicas con fines reproductivos.

Para Josiles, y otros (2008) Morgado y otros (2003) la forma de vivencia o percepción, y el acceso a los recursos sociales de las familias con un solo progenitor es diferente en cada una de las situaciones. En algunos casos puede significar una fase crítica en la vida familiar; mientras que en otros puede responder a una forma de vida y una elección propia. Según Moreno (1995), a



este tipo de familia se le ha considerado socialmente una forma de fracaso a partir de los modelos tradicionales de familia nuclear y extensa, por lo tanto se convierte en una amenaza para la salud psicológica de los hijos e hijas; incluso dentro de las tipologías disfuncionales. Se ha alertado en gran medida sobre las repercusiones negativas de crecer con ausencia de un progenitor, en especial el padre, se aluden consecuencias en los hijos: en salud mental, desajuste escolar, embarazos tempranos y delincuencia. Sin embargo, esta percepción ha cambiado paulatinamente, de hecho, investigaciones más recientes demuestran que no necesariamente existe un condicionamiento psicológico a una estructura familiar específica. Zapata, J. (2013)

Las investigaciones transculturales con tinte post-positivista muestran que en algunas culturas la familia nuclear no existe y que inclusive hay otro tipo de organizaciones que cumple de forma exitosa con las funciones que supuestamente debería cumplir únicamente la familia nuclear. Es decir existe una variedad de familias que no comparten la imagen de familia estándar que la sociología pretender defender. Para Davis, (1998) citado por Medina, R. (2011) en sus estudios señala que el divorcio, la proliferación de segundos y terceros matrimonios, los cambios y transformaciones de la mujer en la sociedad laboral, el uso de anticonceptivos, la decisión de tener pocos hijos, o tenerlos fueran del matrimonio, han generado cambios muy significativos en la estructura y funciones de las familias nucleares en las últimas dos décadas, incrementando la existencia de uniparentalidad.

Para Zapata, J. (2013) existen otras variables del clima familiar como: la calidad de relaciones, el nivel de comunicación y los estilos de crianza, influyen de forma directa en el ajuste psicosocial de los hijos. Es decir, no es la configuración de la familia la que determina la orientación y adaptación de los niños en el futuro, es también el modo en que se cumplan las funciones parentales: de cuidado, afecto y protección así como la calidad de las relaciones y la comunicación asertiva y afectiva entre el sistema familiar. Si se produce rechazo hacia estos niños, se los margina, el sujeto tendrá menor capacidad para enfrentar las experiencias, aumentará su vulnerabilidad y sin duda se producirá un ajuste social pobre, pero si por el contrario logramos aceptación e integración de estos niños a los grupos sociales como individuos



Universidad de Cuenca

en igual de condiciones y capacidades, el pronóstico será favorable y tendremos niños felices, adaptados, comprometidos con la sociedad y afectivamente involucrados con todos los sistemas y redes de apoyo.



CAPITULO III

ESTRUCTURA FAMILIAR

“La familia es la arena sobre la que la gente puede expresarse a sí misma en toda su complejidad, entonces, la interacción familiar con todo su potencial para ambos: destrucción y cuidado, continúa ocupando el escenario central de mi práctica”

Salvador Minuchin

3.1. HISTORIA

Salvador Minuchin, Psiquiatra Infantil, nacido en Argentina, fue uno de los pioneros y el principal representante del modelo estructural, el cual se basó en la Teoría General de los sistemas de Bertalanffy (1968).

Andrade, M., y Montalvo, J. (2006) el modelo estructural tiene por objeto la búsqueda de lo que ocurre entre la interacción de las unidades del sistema, ya no considerando las unidades de manera aislada. Es importante considerar los momentos claves de este modelo: Primero, Minuchin realiza su trabajo en la Escuela de Wiltwyck en el norte de New York, en los años sesenta, en barrios marginados donde se ocupa de atender a la familias de los niños con problemas de drogadicción, con familias desintegradas. Inicialmente trabaja con un enfoque psicoanalista en donde se citaban a las familias enteras, se grababan las sesiones y el supervisor observa toda la sesión a través del espejo unidireccional; en estas sesiones se observaban las pautas comunes de comportamiento en la interacción familiar. Los resultados de estos estudios demuestran funciones indiferenciadas en las familias y en ocasiones amalgamadas; este tiempo de trabajo Minuchin lo publica en el libro “Families of the slums” en 1967.

En Minuchin, S. (1997) citado por Simon, R. (1997) el objetivo era que los padres ejercieran su competencia en un área en la que pudieran tener éxito. Un terapeuta debe caminar a ambos lados de la calle, al mismo tiempo que lleva a los padres a tomar el control, también habla de la autonomía de los hijos. *“La buena paternidad no es sólo el control, también es dar espacio”*



Segundo, el trabajo desarrollado en la Phipadelphia Chile Guidance Clinic, (Clínica de Orientación Infantil de Filadelfia) en donde fue Director, trabajó junto con Haley, Montalvo y otros durante 10 años en la clínica infantil cuyo tratamiento era familiar. Se estudiaba la influencia de la familia en el mantenimiento de síntomas psicossomáticos en el niño. Trataron de desarrollar modelos de enseñanza familiar y se crearon centros de enseñanza donde se entrenaban a los terapeutas, se establecieron más de 40 instituciones y se entrenaron más de 350 terapeutas. Estas investigaciones en la clínica fueron la pauta para la elaboración teórica que Minuchin da a conocer como Modelo Estructural, como consta en su libro en 1974 "Familias y terapia familiar". Andrade, M., y Montalvo, J. (2006)

Minuchin Saucedo, J.(1991) afirma que la familia es la parte extra-cerebral de la mente, pues es la que determina las respuestas del niño. En este sentido, Haley (1981) afirma que ha existido un golpe en la historia de la ciencia y del hombre: el descubrimiento de que la causa de la conducta humana no se localiza dentro del individuo sino en un contexto social más amplio, el cual es su familia. Dado que el concepto de normalidad es relativo y discutible cuando se trata de procesos psicológicos, Minuchin acuña a la psicología el término de funcionalidad, por ser más pragmático y menos controvertido. De ahí la importancia de conocer aspectos de la estructura familiar para determinar su funcionalidad e implementar orientaciones terapéuticas convenientes en cada situación familiar.

Ochoa de Alda, I. (1995) la familia concebida como un sistema socio cultural abierto y en transformación permanente, afronta tareas evolutivas en cada ciclo de la vida. La reestructuración del sistema, propia de los cambios y la transición de las etapas del ciclo vital producen altos niveles de desequilibrio y estrés, por eso es necesario que la familia cuente con un patrón de interacción funcional para que la organización estructural del sistema se adecúe a las exigencias de los contextos evolutivos y sociales.



3.2. CONCEPTUALIZACION

Minuchin, S. (1982) *“La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia”*. La familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales, estas transacciones establecen pautas acerca de qué, cuándo y con quién relacionarse dentro del sistema. Cuando existen situaciones de desequilibrio en la familia cuando por ejemplo un miembro de la familia se enferma, sus funciones y su poder serán asumidos por otro miembro de la familia, ésta redistribución requiere de la adaptación de la familia, cuando el miembro enfermo se recupera entonces se produce una readaptación de todo el sistema, es por eso que la estructura familiar debe ser lo suficientemente capaz como para adaptarse a las circunstancias cambiantes. Por lo tanto la fortaleza del sistema depende de su capacidad para movilizar pautas transaccionales alternativas cuando las condiciones ya sean internas o externas de la familia requieran una reestructuración.

Minuchin, crea entre los años 1965 y 1970 según Ochoa de Alda, I. (1995) después de su trabajo en la Clínica de Orientación Infantil de Filadelfia, un enfoque terapéutico centrado en la estructura familiar defendiendo que los procesos del sistema familiar se reflejan temporalmente en sus estructuras. Además de que el sistema familiar no se puede tratar como una unidad estática sino como una unidad variable, en continuo cambio, y como un proceso de interacción de la familia sus miembros.

Para Minuchin, S. (1982) el enfoque estructural estudia al individuo en su contexto social más importante: la familia, intenta modificar su organización y por lo tanto las experiencias de cada miembro del sistema. Este enfoque permite acercarse para estudiar el campo intrapsíquico como también observar las interacciones con un foco más amplio; además encara el proceso del feedback entre las situaciones y las personas implicadas, al cambiar las relaciones entre un miembro y el sistema familiar en que se mueve, se modifica su experiencia e interfiere en toda la red de relaciones.

Según Minuchin, S. y Nichols, M. (1994) las estructuras, reflejan la comprensión recíproca de los miembros y los prejuicios compartidos siendo



algunos útiles y otros no. La organización de la familia se relaciona con la concepción que tiene de sí mismo, la construcción de un mito familiar refuerza la estructura que guía los movimientos de toda la familia. Todo lo que tiene interés en la historia de la familia surgirá en sus interacciones. Escuchando las historias familiares podemos deducir los sistemas de interacciones entre los miembros. Cuando las familias tienen problemas o conflictos no quiere decir que no sean capaces de superarlos si no porque están “pegadas” a una estructura que ha permanecido en sus vidas y ligadas a una historia que no funciona.

3.3. ESTRUCTURA FAMILIAR

Para Saucedo, J. (1991) la estructura de una familia está constituida por las pautas de interacción que se establecen entre sus miembros, quienes son los que organizan sus relaciones dentro del sistema de forma recíproca y reiterativa. Se puede especificar estas interacciones en los siguientes parámetros:

3.3.1 Jerarquía: El manejo del poder dentro del sistema familiar, es decir padres e hijos poseen niveles diferentes de autoridad. Los niveles de autoridad varían de acuerdo a las etapas del ciclo vital, a la particularidad de la personalidad de sus miembros, a la dinámica relacional, etc. La distribución funcional de la autoridad depende de que esté bien definida y clara en cada contexto de la vida familiar. Lo funcional, será que, la jerarquía más alta sea compartida flexiblemente por los padres, sin monopolizar el poder en uno de los progenitores para evitar la subestimación y la sumisión del otro progenitor. Debe existir una complementariedad de las funciones, en la que ambos padres imponen las reglas que van a regir en el sistema, y con ello las consecuencias positivas y/o negativas en caso del cumplimiento o incumplimiento de sus esas reglas. Existe una relación entre la jerarquía y los estilos de crianza por el afán de los padres en promover el desarrollo de la disciplina de sus hijos(as), el proceso de disciplina incluye los factores de demandas y controles, respuesta a sus necesidades y



manifestaciones de individualidad. Andrade, M., y Montalvo, J. (2006)
Sauceda, J.(1991)

3.3.2 Límites: Están constituidos por las reglas que definen quienes participan y de que manera lo hacen. Se refieren a los aspectos de cercanía/distancia entre los subsistemas; los límites son fronteras o membranas imaginarias que separan a los miembros de la familias y a sus subsistemas, regulando que contacto que establecen con el contexto en términos de permisividad, dependencia emocional, autonomía, etc. Los límites definen los derechos de cada persona y de cada subsistema en la convivencia diaria. Se espera que los límites conserven permeabilidad para permitir acercamientos, expresiones de afecto y distanciamiento cuando sea necesario. La función de los límites es proteger la diferenciación del sistema; todo subsistema posee funciones y demandas específicas para cada uno de sus miembros. Los límites internos son las reglas que rigen entre los miembros dentro del mismo sistema, y los límites externos son las reglas de interacción entre la familia y el ambiente externo. Andrade, M., y Montalvo, J. (2006) Sauceda, J.(1991) Minuchin, S. (1982) Existen cuatro tipos de límites:

- Límites Claros y flexibles: son aquellos en donde se respetan lo que se establecen en los diferentes subsistemas, que se permite o no dentro del sistema y fuera de él, así como las consecuencias que tendrá transgredir un límite. Cambian de acuerdo a las demandas del desarrollo evolutivo de la familia.

- Límites difusos: no tiene claridad ni respeto entre los subsistemas. Cada miembro hace lo que desea. Propios de familias aglutinadas, no existe autonomía.

- Límites rígidos: Son claros y determinantes, no cambien cuando deberían hacerlo de acuerdo al desarrollo evolutivo de la familia. Son demasiado independientes e imponentes. Son propios de las familias desligadas. Andrade, M., y Montalvo, J. (2006)

Algunas familias crean su propio microcosmos incrementando sus niveles de preocupación, como producto de ello la distancia se



disminuye y los límites desaparecen o son difusos, a este tipo de familias se denominan aglutinadas. En cambio existe otro tipo de familias que desarrollan límites muy rígidos; la comunicación entre los miembros es difícil y se afectan las funciones protectoras, este tipo de familias son las desligadas. La claridad de los límites dentro del sistema familiar es un parámetro útil para la evaluación de su funcionamiento. Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, es necesario mantener límites claros, pues deben definirse con tal claridad de modo que permita a los miembros del sistema el desarrollo de sus funciones sin interferencias, así como también permitir el contacto entre los miembros y los otros, su contexto. Para Minuchin, S. (1982) y Saucedo, J. (1991) en una familia con límites claros y funcionales existe entre sus miembros lealtad suficientes para mantenerlos unidos con flexibilidad a pesar de las diferencias individuales, y también estimula el desarrollo personal, la autonomía y se respeta la independencia de cada miembro.

3.3.3. Holones o subsistemas: Holón es un término que significa que se es un todo y una parte al mismo tiempo, lo que quiere decir que en el caso de la familia es un todo: sistema familiar, y a la vez un sistema parte de un todo mayor como el contexto, comunidad. Existen holones que forman parte de la estructura familiar: *holón individual*, cada miembro es un subsistema, incluye el concepto de sí mismo en un contexto (familia). Las interacciones específicas con los demás refuerzan los aspectos de la personalidad individual y recíprocamente el individuo influye sobre las personas que interactúan con ese individuo. *Holón conyugal*, el subsistema de los cónyuges como pareja, debe existir complementariedad y acomodación mutua, respetando las individualidades de cada uno, el subsistema conyugal debe tener un límite en el que se proteja de la interferencia de las demandas y necesidades de otros subsistemas en particular el de los hijos. Después de la conformación de la parejas debe quedar elaborada una estructura que constituya la base de sus relaciones entre cónyuges. El subsistema conyugal es vital para el crecimiento de los hijos, pues constituye un modelo de relación, lo que el niño observa se convertirá en parte de sus valores y expectativas cuando entre en contacto con el mundo exterior.



Holón parental, es el subsistema de padres, debe cumplir con las tareas de alimentación, guía, socialización, control y crianza de los hijos, el subsistema parental debe modificarse de acuerdo a las demandas y necesidades de los hijos, así como también adaptarse a los nuevos factores en el marco de la socialización; también debe trazarse un límite de modo que permita a los hijos el acceso a los dos padres y los excluya de las relaciones conyugales. Es necesario que los padres comprendan las necesidades de sus hijos y que expliquen las reglas que imponen dentro y fuera del sistema. Puede estar compuesto diversamente, puede tener un tío, un abuelo e inclusive un hijo parental, en quien se delega las funciones y autoridad de cuidar y atender a sus hermanos y algunas veces las tareas del hogar. *Holón fraternal*, es el subsistema de los hermanos, se considera como el primer laboratorio social en el cual el niño experimenta las relaciones con sus pares, aprenden a negociar, cooperar y compartir. Los niños cuando se ponen en contacto con mundo de sus iguales extrafamiliares, actúan de acuerdo a las pautas del mundo fraterno que lo experimentaron en el sistema familiar. Debe mantenerse límites claros y flexibles para este subsistema de tal manera que permita incorporarse sin ninguna dificultad a otros sistemas sociales. Montalvo, J., Rivas, L., y Fernández, M. (2001) Minuchin. S. (1982) Minuchin, S., y Fishman, C. (1983)

3.3.4. Alianzas: Es la unión u asociación abierta o encubierta de dos o más miembros de un sistema. Las alianzas son funcionales cuando incluyen a miembros de la misma generación, como la de los esposos, hermanos, o del mismo sexo, etc. Por el contrario se vuelven disfuncionales cuando se unen miembros de diferentes generaciones con el objeto de perjudicar a un tercero, a este tipo se la denomina: Coalición. Minuchin plantea algunas alianzas disfuncionales. Triangulación, cuando uno de los progenitores busca la alianza del niño en contra del otro progenitor, generando conflictos de lealtad en el hijo. Coalición estable, cuando el niño se alía a uno de sus padres con dos variaciones: cuando el padre es excluido y sigue luchando por el apoyo del hijo, y la otra cuando el padre se resigna ante la situación y no lucha por estar a su favor. Desviación de ataque, cuando el conflicto conyugal



no es resuelto y se desvía en forma de agresiones al hijo como el chivo espiatorio. Desviación de apoyo, cuando los padres tratan de minimizar su relación pobre de pareja y dedican sus esfuerzos para mimar y cuidar en exceso al hijo, en estos casos pueden provocar niños enfermos, débiles, consentidos, etc. Andrade, M., y Montalvo, J. (2006) Saucedo, J. (1991).

3.3.5. Pautas transaccionales: Son las que regulan la conducta de los miembros de la familia, son mantenidas por dos sistemas de coacción: el primero es el genérico el cual implica las reglas universales que constituyen toda la organización familiar, es decir debe existir la jerarquía de poder en los padres y los hijos deben tener niveles de autoridad diferentes, como también debe existir complementariedad de las funciones, en las que esposo y esposa acepten la interdependencia y se manejen como un equipo. El segundo es un sistema de coacción de idiosincrasia se relaciona con las expectativas que los miembros de la familia tienen de los demás. Estas expectativas se encuentran en negociaciones explícitas e implícitas entre los miembros dentro de las pequeñas situaciones de la vida cotidiana. Las pautas se mantienen y permanecen con el fin de lograr una acomodación mutua entre los miembros del sistema y con eficacia funcional. Minuchin, S. (1982)

3.4. EL DESARROLLO DE LA FAMILIA DESDE UN ENFOQUE ESTRUCTURAL

Para Marcos, J., y Garrido, M. (2009) todo sistema implica una estructura y una forma de organización. En sistemas vivientes y abiertos como en la familia, ambos aspectos están sujetos a cambios ya sea por factores internos propios del tiempo y el ciclo de la familia así como también a factores externos aquellos como la cultura, el contexto y la sociedad en la que se desarrolla la familia y sus relaciones con los miembros y el medio externo. El enfoque estructural centra su atención en el equilibrio de la organización familiar, analizando las dificultades en la jerarquía, los problemas en las fronteras o límites entre los subsistemas, las pautas transaccionales y las formas de relación. Desde el enfoque estructural el desarrollo de la familia parte desde tres afirmaciones: la



primera, la estructura familiar es un sistema sociocultural abierto y en transformación, segundo la familia se adapta a los cambios y circunstancias con el objeto de mantener su continuidad, su homeostasis y el desarrollo psicosocial de todos sus miembros, y tercero, para que la familia se desarrolle a lo largo del tiempo es necesario su re-organización.

Dice Marcos, J., y Garrido, M. (2009) que la estructura familiar implica un conjunto de todos los miembros del grupo y la definición de sus relaciones y reglas de interacción; este conjunto de reglas y relaciones son las que definen la estructura, la organización, el poder y las pautas de comunicación entre los miembros del sistema. En el modelo estructural la base de la intervención terapéutica en la familia es el fortalecimiento de los cimientos estructurales que permitan su funcionamiento familiar; es decir, una jerarquía generacional adecuada en la que los padres mantengan su liderazgo sin imponerlo, con límites claros, no demasiado difusos ni muy rígidos, con roles y funciones claramente definidas y con niveles de comunicación clara y funcional. El enfoque estructural trabaja en la modificación de patrones organizativos disfuncionales, de forma que permita un desarrollo eficaz en las familias, con tareas funcionales básicas y que a su vez permitan afrontar las tensiones cotidianas con éxito.

3.5. ENFOQUE ESTRUCTURAL Y REESTRUCTURACION DE LA FAMILIA

Minuchin, S. (1982) El enfoque estructural familiar se basa en el concepto que una familia no es solo aspectos biopsicodinámicos individuales de sus miembros, sino que los miembros se relacionan de acuerdo con ciertas disposiciones las cuales son las que gobiernan sus transacciones, éstas aunque sean explícitas constituyen un todo: la estructura familiar. La estructura familiar no constituye una entidad observable de inmediato, solo se logra en el proceso de asociación con la familia, ser parte del sistema. El terapeuta analiza y observa el campo transaccional en el cual se relaciona con la familia, para lograr de este modo un diagnóstico estructural. El terapeuta comienza señalando límites y pautas transaccionales para elaborar su hipótesis. La sola presencia del terapeuta dentro del sistema es una prueba experimental porque la familia se organiza en relación con él; es entonces



cuando la homeostasis de la familia se verá en desequilibrio abriendo caminos hacia el cambio y la transformación.

Marcos, J., y Garrido, M. (2009) considera que la terapia estructural tiene operaciones de reestructuración las cuales son las intervenciones terapéuticas que una familia debe enfrentar para lograr un cambio. Otras en cambio que son operaciones de unión, las cuales tratan de disminuir la distancia entre el terapeuta y la familia. Estos dos tipos de operaciones son interdependientes, pues la terapia no puede lograrse sin la unión y ésta a su vez no tendrá éxito sin la reestructuración. En las operaciones de unión, el terapeuta se convierte en un actor en la obra familiar, en cambio en la reestructuración se convierte en director y actor a la vez; crea escenarios, coreografías, lleva a los miembros de la familia a improvisar una escena en el marco de los límites establecidos en el drama familiar, también se usa a sí mismo como recurso para crear alianzas y coaliciones, fortaleciendo o debilitando los límites, apoyando y/o enfrentando ciertas pautas transaccionales.

Minuchin, S. (1982) afirma que la reestructuración es un desafío dentro de la terapia pues se debe cuestionar la estructura global del sistema familiar mediante la modificación de normas, reglas y límites, el desequilibramiento del sistema o la creación de la circularidad de la comunicación entre todos los miembros.

Cuando el terapeuta se une a la familia debe asumir dos tareas: la primera, debe acomodarse a la familia pero también debe mantener una posición y actitud de liderazgo, sin caer en la absorción del sistema; la segunda, debe adaptarse lo suficiente a la organización familiar para ser capaz de ser parte de ella y al mismo tiempo de conservar la libertad de intervenir y cuestionar la organización, obligando así a los miembros del sistema a acomodarse al terapeuta. Minuchin, S. (1982) Las familias acuden a terapia porque sufren y necesitan ayuda, aquellas con esquemas disfuncionales sólo pueden ser ayudadas sin modifican esos esquemas y su organización familiar, de este modo se disminuye el grado de sufrimiento pues la familia mejora su funcionamiento.



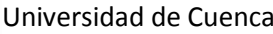
3.6. GENOGRAMA O ARBOL FAMILIAR

Minuchin, S. (1982) El genograma es una representación gráfica del mapa familiar o árbol familiar que registra la información de los miembros de la familia y sus relaciones entre al menos tres generaciones. El mapa familiar o genograma es un esquema organizativo. Constituye un dispositivo simplificador muy útil que le permite al terapeuta organizar la información que obtiene de la familia, le permite plantear hipótesis y determinar los objetivos terapéuticos. Con este esquema se obtiene información de las relaciones sino también el porqué de ciertas conductas y de reglas de relación, los mitos, creencias familiares y pautas transaccionales que pueden pasar de unas generaciones a otras.

McGoldrick, M., y Gerson, R. (2003) consideran que la interpretación de los genogramas está basada en la teoría de los sistemas familiares, de Bowen, Carter, McGoldrick, Guerín, entre otros. Las personas están organizadas dentro de sistemas familiares según generación, edad y sexo para nombrar algunos de los factores más comunes; el lugar que ocupe un miembro dentro de la estructura familiar puede influir en su funcionamiento, en sus pautas de relación y en el tipo de familia que forme en su futura generación con su propia familia. La interpretación de las familias a través del genograma pretende comprender el proceso de todo el sistema: estructura familiar, adaptación al ciclo vital, repetición de pautas a través de las generaciones, sucesos de la vida y funcionamiento familiar, pautas vinculares (relaciones) y triángulos, equilibrio y desequilibrio familiar; puede ser interpretado en forma horizontal a través del contexto familiar y vertical a través de las generaciones, con el genograma el terapeuta podrá predecir las posibles características de la personalidad y las dificultades en las relaciones.

3.7. MAPA ESTRUCTURAL

Minuchin, S. (1982) afirma que el mapa estructural constituye un dispositivo simplificador útil en terapia pues contiene una serie de gráficos que permiten al terapeuta organizar los datos, la función de los mapas fue definida por Claude Lévi-Strauss quien dice que intentamos reemplazar las sociedades y su



JERARQUIA

LIMITES

.....

A	M
---	---

COALICIONES

P

• | •

■

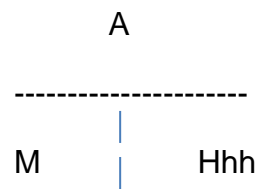
M

- 50 -

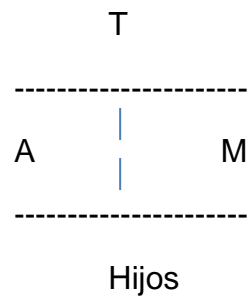


POSICIONES DE PODER Y COMPLEMENTARIEDAD

El poder de la madre desaparece ante la
Presencia de la abuela.



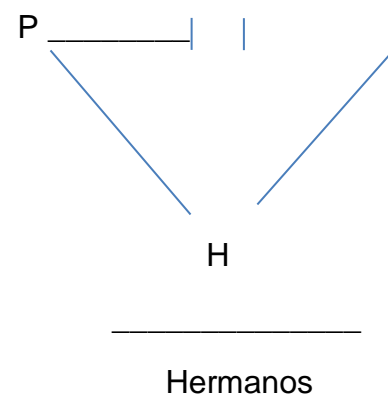
Posición de complementariedad y apoyo



TRIANGULACIONES

Cada padre requiere que el hijo se uno a él
_____ M

En contra del otro.





CAPITULO IV

HIJOS UNICOS

*“Somos un nido de amor, un útero, que contiene, nutre y respalda
con toda su presencia. Somos protección y plenitud.”*

BIODANZA-Rolando Toro

4.1. GENERALIDADES

Según Barrio, G., y Roa, C. (2006) el ser humano por su inmadurez biológica, se nutre inmediatamente de los estímulos que encuentra en el seno familiar, elaborando normas y estructuras que obtiene de los recursos familiares, de la cultura que lo acoge y a la vez lo condiciona.

Para Vazquez, L., y Berger, V. (2012) la familia es nuestro ecosistema afectivo primario. Allí crecemos y nos desarrollamos, es donde se sientan las bases de nuestro estilo emocional, se forma nuestra escala de valores y se nos ofrecen modelos adultos más o menos adaptativos y equilibrados. En este sentido, una familia debe ser nutricia, pues te acepta como eres, te apoya, te nutre y te da libertad, te aporta alegría, ternura, permite el desarrollo de tus potenciales. En ella existe una disposición a la colaboración, en que los padres cumplen el rol de guías habilitadores para la vida.

La planificación o el número de hijos es una variable familiar considerable pues el orden de nacimiento en la fratría es importante, no sólo desde el punto de vista de la autoimagen del sujeto con respecto al lugar que ocupa dentro de la familia, sino además por las aspiraciones y expectativas sobre los hijos que se formulan los padres. Según esto, no es lo mismo ser primogénito a ser el último de los hijos, cuando son varios, o ser hijo único, los hijos únicos tienen características propias y particulares en el sistema familiar: son compañeros de sus padres, se convierten en un adulto más, pues siempre están rodeados de adultos e involucrados en sus conversaciones, tienden a ser más reflexivos,



críticos y analíticos. (McGoldrick y Gerson, 1987) El poder que pueden tener estos niños(as) puede ser mayor que el resto de niños(as) que tienen hermanos, pues están más próximos y mantienen un vínculo más cercano con sus progenitores.

4.2. REALIDAD HIJOS UNICOS

Para Román, V (2014) en Buenos Aires, una de cuatro mujeres tiene un solo hijo, en ciudades como New York, el 40% de los residentes en pareja sólo tienen un hijo. En España, también el 40% de las parejas tienen un hijo/a. En Alemania y en Austria, el Instituto de Demografía Max Planck, pronosticó que la próxima generación será la primera en la historia de Europa, donde lo común será tener un hijo único. En Chile, los hogares con un hijo/a único aumentaron el 54,5% entre 1990 y 2006, según el Instituto Nacional de Estadísticas de ese país. En la percepción popular, estos niños y niñas, suelen ser malcriados, egoístas, tiranos, caprichosos y consentidos absolutamente por sus padres, sin embargo, existen estudios científicos que han demostrado que los hijos únicos no son diferentes a los que tienen hermanos.

En Mazzeo (2014) Citado por Reina, L. (2014) el cambio en la planificación de los hijos se debe a razones sociales y económicas diversas. Según la socióloga Victoria Mazzeo, Jefa del Departamento de Análisis Demográfico de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, manifestó que los matrimonios han disminuido, se postergó la edad del primer matrimonio, crecieron las rupturas conyugales y persisten los niveles de fecundidad por debajo del umbral del reemplazo generacional, se postergó la maternidad pues las mujeres actualmente en el siglo XXI priorizan el desarrollo profesional y la formación continua (estudios fuera del país, maestrías, doctorados, cursos de capacitación).

El incremento de hijos únicos se debe también a que en las *“clases sociales medias subió el número de mujeres que sólo tienen un hijo/a por causas económicas y personales. Más mujeres trabajan y aspiran a un desarrollo profesional y laboral exitoso, que podría quedar afectado según el número de hijos”*, según Ana Rozenbaum, Coordinadora del Equipo Interdisciplinario de



Prevención del Servicio de Pediatría del Hospital Rivadavia. En tanto, Alicia Díaz Farina, Directora de Psicólogos y Psiquiatras de Buenos Aires, Citado por Reina, L. (2014) agrega: *“muchas parejas planifican la decisión de tener un hijo y lo postergan por razones laborales, encontrando más adelante dificultades para concebir, recurriendo a las técnicas de fertilidad asistida, volviéndose más probable que sólo tengan un hijo/a”*.

Cientos de estudios afirman que los hijos únicos, no son tan diferentes de los que no tienen hermanos. Lo cierto es que el estilo de crianza de los padres, más que el número de hijos que tengan, es lo que determinará cómo será ese hijo único en su desarrollo, señaló la Doctora en Psicología de los Estados Unidos, Susan Newman, autora del libro “Criando un Hijo Único”. En este sentido, la Pediatra Felisa Lambersky de Widder, Coordinadora del Departamento de Niños y Adolescentes de la Asociación Psicoanalítica Argentina, *“es un mito que los hijos únicos sean más caprichosos, ellos se adaptan a compartir desde edades muy tempranas, pueden pasar ocho horas diarias con sus pares en jardines, clubes, cumpleaños, etc., es decir, casi no son únicos, todo depende de la crianza”*.

“Ningún niño es egoísta, sólo hay niños que no reciben la cuota de presencia, cuidado y comprensión que necesitan. Lo que les pasa a esos niños supuestamente terribles es que no tienen cerca adultos comprensivos ni capaces de mediar entre la realidad infantil y la del mundo de los adultos” dice, Laura Gutman, Terapeuta Familiar y Escritora.

Rozenbaum citado por Reina, L. (2014) afirma *“En un buen entorno, los hijos únicos pueden ser muy creativos y solidarios, en la medida en que se les estimule la curiosidad y la socialización. Su personalidad dependerá mucho del ambiente familiar”*. Sin embargo, recomienda centrarse en construirse un vínculo seguro, evitando la sobreprotección, promover espacios de autonomía y espontaneidad, tampoco sobrecargarlo con actividades para llenar espacios vacíos, ni tratarlo como un niño especial, peor aún como un adulto más.



4.3. DESARROLLO AFECTIVO Y SOCIAL

Según Bronfenbrenner (1979) citado por Hernández, A. (1998) el desarrollo del niño avanza a través del involucramiento con patrones complejos de actividad recíproca, es decir, con personas con quienes el niño se relaciona y tiene un apego intenso y duradero. Por ello la primera consideración para su análisis es el contexto que acoge al niño, su familia. El hito de iniciación de esta etapa de involucramiento, es el nacimiento del primer hijo, a partir del cual se producen una serie de cambios en todas las dimensiones, desde la estructura familiar, la familia cuenta no solo con el subsistema conyugal sino además adquiere otro, el subsistema parental, en este nuevo rol, los padres empiezan a desempeñar las funciones de protección, afecto y atención para cumplir con las demandas de orientación y control de sus hijos. Siendo así los cónyuges ahora padres, tienen que abrir un espacio para el hijo, y deben desarrollar nuevas maneras de convivir, lo que implica ajuste en las reglas, límites, jerarquías, a través de un adecuado proceso de comunicación y de afrontamiento de los eventos estresores que se van produciendo y son propios de cada etapa del ciclo vital de la familia.

Para Vazquez, L., y Berger, V. (2012) hoy en día se habla de protección física, emocional y psicológica. El cuidado, contención y conciencia del entorno, manejo de las emociones: berrinches, llanto, ira, etc. Para padres, cuidadoras(es) y educadores el reconocimiento de las emociones, la capacidad de expresarlas y alcanzar una autorregulación en su expresión, es una tarea que requiere autoconocimiento y conciencia de las propias dificultades. El ayudar a expresar las emociones, es una tarea exigente para el adulto ya que precisa de tiempo, paciencia, creatividad, flexibilidad, ternura, conocimiento y sabiduría de vida. Si pensamos que los padres también están en proceso de crecimiento y desarrollo, el constituirse en agentes socializadores de sus hijos puede ser un maravilloso campo de autoconocimiento que tiene el mejor motor: el afecto.

La influencia de las relaciones fraternas es innegable pues es parte de la dinámica familiar propia de cada familia. Sin embargo, el mundo social no se



circunscribe a los lazos biológicos y los niños que crecen como hijos únicos encuentran hermanos sustitutos que los acompañan en su proceso de socialización en amigos, vecinos, primos o compañeros. *“Los vínculos familiares no están soldados a los vínculos de sangre”*, dice Graciela Saladino, Profesora de Psicología Evolutiva II de la Universidad de Buenos Aires. Sabemos que no existe un tipo de familia modelo, las funciones tradicionales de la familia pueden ser cumplidas por algunas figuras, no sólo padre o madre, sino abuelos, tíos, vecinos, amigos de la familia, etc, el comportamiento de un niño no está marcado por la cantidad de hermanos que tenga, sino por los valores y el estilo de crianza que cada familia promueve.

Pära Biase, T (2010) abrirse al mundo y a la presencia de los demás es una condición de desarrollo saludable para todos, que, en el caso de las familias con hijos únicos, se intensifica. Para facilitar esta integración es necesario crearles espacios de contacto con otros, de saber que existen otras personas alrededor de ellos de quienes necesitan y a quienes él necesita, no aislarlos e involucrarlos en los temas de adultos, propone Cristina Sabin, Psicóloga y madre de un hijo único.

4.4. LA FAMILIA Y EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES

Según Isaza, L., y Henao, G. (2012) las relaciones se conforman por el grado de comunicación, expresión e interacción en la familia, así como la cohesión entendida como el grado en el que padres e hijos se apoyan y ayudan mutuamente. Del apoyo social, nivel de implicación y poder que proveen los padres depende la influencia que ejercen los padres sobre el desarrollo de los hijos. A través de las interacciones y/o relaciones familiares los padres o adultos significativos propician el desarrollo de capacidades o destrezas sociales necesarias para realizar competentemente acciones interpersonales, una serie de pautas comportamentales que permitan su adaptación a las exigencias del medio social, las cuales se denominan: Habilidades sociales.



Para Vazquez, L., y Berger, V. (2012) la socialización es un proceso que abarca variadas situaciones: el cómo nos relacionamos, cuáles son nuestros límites; cómo nos relacionamos con el otro como otro válido, aceptando las diferencias y respetándonos. La tarea de socialización requiere: capacidad de generar acuerdos en forma oportuna y sistemática, establecer reglas o normas claras: respeto; desarrollo de hábitos y buen uso del tiempo; rectitud y honestidad, habilidad para poner límites claros, consistentes y flexibles.

Siendo la familia el sistema canalizador y el que catapulta al niño(a) en el proceso de socialización futura es importante que sea lo adecuadamente funcional para poder desarrollar en el niño, aquellos recursos que les permitirán desarrollar sus habilidades sociales y sea un individuo que crezca en interacción con el otro, formando parte de un grupo, respetando las individualidades y valorando las potencialidades de cada persona. De este modo, podrá ser un niño(a) feliz y capaz de reconocerse a través de los demás.

4.5. DESARROLLO COGNITIVO Y LA ESCOLARIZACION

Para Winnicott, D. (1995) la escuela, es el sistema en el que el niño(a) puede manifestar su desarrollo cognitivo, afectivo y social, que lo ha venido aprendiendo en la familia. El niño en esta etapa tiene más conciencia de sí mismo y del tiempo presente. Comienza la etapa de adaptación al nuevo ambiente escolar, a los compañeros y a nuevos adultos. Las dificultades en esta etapa pueden ser cada vez más perceptibles pues los cambios ambientes deben adecuarse a los que el crecimiento provoca en el niño(a), además considerando que no todos los niños(a) están bajo las mismas condiciones, ni tampoco la reacción o capacidad de afrontamiento es homogénea, por lo tanto provoca mayor diversidad en el momento de enfrentarse a una nueva situación, a riesgos nuevos, al cambio y por lo tanto a un nuevo estresor. Cuando hablamos de una díada entre madre e hijo, más aún en los hijos únicos, podemos darnos cuenta de una particularidad muy interesante, pues el niño(a) se siente feliz en la escuela, le gusta compartir sus experiencias con los pares, sin embargo existe cierta “culpabilidad” y conflicto de lealtad, pues tiene “pena”



de dejar a su madre sola, porque sabe que *ella no puedo soportar la idea de perderlo*; al niño(a) le resulta más fácil cuando la madre experimenta la misma alegría que el siente, al verlo partir y al verlo regresar.

Por otro lado, tenemos a la madre, quien se alegra de que su hijo sea sensible ante sus sentimientos, y que sienta tanto “amor” por ella, sin embargo lamentan que su ansiedad y preocupación extrema e incluso inconsciente haga que el niño sienta pena por ella y no pueda seguir en el proceso de autonomía, independencia y socialización dentro de la escuela. Sin duda las madres atraviesan diferentes agonías y pérdidas, pero es mejor que los niños(as) no se vean envueltos en ellas. El niño(a) lleva consigo a la escuela parte de la relación con la madre, que expresa la dependencia infantil que todavía mantiene; suelen inclusive, desleales cuando disfrutan del tiempo en la escuela, y de olvidarse de su madre durante algunas horas, por lo tanto, pueden sentir cierta ansiedad cuando llegan al hogar y se reencuentran con su madre. Winnicott, D. (1995) menciona que el niño(a) ha medida que va creciendo es capaz de percibir a la madre tal como es, reconocer su mundo y otros objetos que existen antes que él y de aceptar su independencia y autonomía en el momento que se siente independiente. Crecer no es nada fácil para el niño(a) y para la madre, pues suele constituirse un proceso doloroso, y aún más cuando la madre está tan involucrada con su hijo(a) pues es su único.

4.6. CARACTERISTICAS RELACIONALES DE LOS HIJOS UNICOS

El mito del hijo único viene desde finales de la década del 1800 cuando G. Stanley Hall, conocido como el fundador de la psicología infantil, determinó que ser un "hijo único", era en realidad una peste. De allí en adelante, muchos investigadores han ido estableciendo otros parámetros en el análisis y eso ha llevado a nuevas apreciaciones de la condición de ser únicos, considerados como niños que se desarrollan en ambientes familiares diversos al igual que el resto de niños que tienen hermanos. Uno de los ejemplos en esta investigación fue el de una madre, hija única que también tiene un hijo único y que ha sentido en carne propia los prejuicios existentes. Según ella, cuando las personas le



conocen y se enteran de que no tuvo hermanos, de inmediato el comentario es: "Debes haber sido una mimada, mandona y todo eso que los hijos únicos son...".

Así, según Susan Newman, psicóloga de la Universidad de Rutgers y autora del libro "Parenting an Only Child" (Ser padres de un hijo único), citado por el Comercio, G. E. (2009) el mito ha sido perpetuado desde entonces y por ello la gente, en general, califica a los únicos como malcriados, agresivos, mandones, solitarios y hasta desadaptados, "la lista de calificativos negativos es interminable", dice la experta y añade que, por fortuna, no hay evidencia científica de que estos estereotipos tengan asidero alguno. "Se han hecho cientos de estudios e investigaciones que demuestran que los hijos únicos no son diferentes a otros niños que provienen de hogares con más hijos". Según la doctora Newman, cuentan con recursos económicos de sus padres lo que puede ser útil dentro y fuera de la escuela, aprenden a ser más críticos, reflexivos y observadores pues existe una interrelación más directa con los padres y reciben una atención individual y personalizada al no existir otros niños en el hogar, además de comunicación más directa.

En la publicación del Comercio, G. E. (2009) se cree que el hijo único al crecer solo sin hermanos se torna tímido e introvertido, pero la tendencia a interesarse por el mundo interior de sus pensamientos y sensaciones o por el mundo exterior de las cosas y las personas, no se halla determinada por esta condición. Según las psicólogas María Elena López y María Teresa Arango, autoras del libro "El hijo único", de Grupo Editorial Norma, las características tradicionalmente asociadas con el hijo único son un mito, pues las familias que solo tienen un hijo son absolutamente normales y esos niños suelen tener un desarrollo tan sano como el de un niño que tiene hermanos. Ellas consideran que ciertos problemas que experimentan los niños, como depender de los padres, ser complacidos en todos sus deseos, ser sobreprotegidos e introvertidos no son solo característicos de los hijos únicos, sino que también se pueden presentar en familias que tienen varios hijos y que se debe más bien a la forma de educar de los padres y de impartir la disciplina. Lo que es una realidad es que al estar rodeados solo de adultos suelen entrar en la madurez



prematuramente y esto les permite desarrollar la destreza que quizá no tengan sus amigos para saber discutir con sus padres y tener excelentes capacidades verbales, dos habilidades que le serán de gran ayuda a la hora de aprender a negociar y conciliar con los demás.



METODOLOGÍA

Delimitación:

<u>Tiempo:</u>	Periodo Lectivo 2013-2014
<u>Espacio:</u>	Cantón Cuenca, Provincia del Azuay, Escuelas del Sector Urbano de la Ciudad de Cuenca.
<u>Enfoque:</u>	Cuali -Cuantitativo
<u>Tipo de investigación:</u>	Descriptiva

Esta investigación será de tipo descriptiva pues caracteriza los estilos de crianza de las familias monoparentales con hijos únicos, la estructura y composición familiar. No se formulan hipótesis, sin embargo hay presencia de variables independientes que están enunciadas en los objetivos de la investigación.

Población:

Esta investigación estudia los estilos de crianza de las familias monoparentales con hijas e hijos únicos escolares del segundo año de educación general básica y su estructura familiar. Forma parte del Proyecto “Estilos de educación familiar en la ciudad de Cuenca” Palacios, M., y Villavicencio, F., Ecuador (2014) de la Universidad de Cuenca.

La población de estudio del proyecto fue de 445 padres y madres de familia de los niños/as de segundo año de educación básica (6-7 años) de 12 escuelas fiscales y 8 escuelas particulares que corresponden al distrito 1 y 2 del cantón Cuenca de la Zona 6 del país. Se trabajó con un nivel de confianza del 95% y un error muestral del 5%. Para la presente investigación se obtiene 19 familias



monoparentales con hijos únicos las que formaron el grupo de estudio de la presente investigación.

Muestra:

Para realizar la muestra del proyecto se dividió la población en estratos (fiscal y particular para Cuenca 1 y 2) los cuales a su vez fueron conformados por conglomerados (las escuelas). Teniendo bien definido los estratos y conglomerados se procede a seleccionar los conglomerados que conformarán el análisis, tomando en cuenta el peso de los estratos en la población total, con el fin de que sea un fiel reflejo de la distribución real. De la población total de 147 instituciones se tomó a 20 escogidas aleatoriamente y 10 fueron mantenidas como reserva para asegurar el tamaño de la muestra seleccionada. De esta muestra aleatoria del proyecto se toma el 100% de la población de familias siendo 19 familias con un solo progenitor que viven con un solo hijo(a), en once escuelas del Sector Urbano de la Ciudad de Cuenca, 5 de sostenimiento particular y 6 de sostenimiento fiscal. Escuelas que se detallan a continuación:

No.	NOMBRE DE LA INSTITUCION	SOSTENIMIENTO	# DE NIÑOS HIJOS UNICOS
1	JUAN MONTALVO	FISCAL	1
2	JULIO ABAD CHICA	FISCAL	1
3	ISABEL MOSCOSO	FISCAL	2
4	IGNACIO ANDRADE	FISCAL	1
5	ABDON CALDERON	FISCAL	3
6	SAN ROQUE	FISCAL	1
7	LA SALLE	PARTICULAR	1
8	AMERICAN SCHOOL	PARTICULAR	2
9	BORJA	PARTICULAR	1
10	LICEO AMERICANO	PARTICULAR	3
11	CORAZON DE MARIA	PARTICULAR	3
	TOTAL		19



Técnicas e instrumentos de investigación:

- ❖ Cuestionario para padres “Estudio Socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de Educación Infantil” elaborado por la Dra. Susana Torío López de la Universidad de Oviedo para su tesis Doctoral en el 2003, quien autorizó al Proyecto la aplicación de este instrumento el cual fue validado a través de la aplicación de una prueba piloto por el equipo de investigación de la Universidad de Cuenca. El cuestionario consta de: datos generales, I Datos sobre la unidad familiar, II Organización de la vida familiar, III Recursos sociales y comunitarios, IV Tendencias actitudinales educativas, V Percepción social, lo que permitió determinar los estilos de crianza de las familias monoparentales y el análisis de los resultados, la autora del cuestionario, Dra. Susana Torío considera que las estrategias de crianza se modifican con el transcurso del tiempo, ajustándose a situaciones específicas y al desarrollo del niño; es mejor, a su criterio, conocer los estilos educativos de los padres/madres en la edad temprana para implementar programas de intervención psicoeducativa para que se evidencie a la comunidad que los estilos educativos pueden ser factores de protección, como también factores de riesgo en el desarrollo emocional y social de los hijos(as) por ello el proyecto “Estilos de educación familiar en la ciudad de Cuenca” y la presente investigación “Estilos de crianza en familias monoparentales con hijos únicos” considera población de estudio a las madres y padres de niños escolares de segundo año de básica quienes comprenden edades entre 6 y 7 años.

Las preguntas del cuestionario que se tomaron en cuenta para determinar los estilos de crianza fueron las de la sección IV Tendencias actitudinales educativas ítem 25 literales c, d, g, k para el estilo democrático; literales a, e, h, m, para el estilo autoritario y los literales b, f, i, j, l para el estilo permisivo, así mismo, el ítem 26 sobre premios que



utilizan con frecuencia los padres y el ítem 27 respecto a la frecuencia que utilizan los castigos hacia los niños.

- ✚ Entrevista semi-estructurada, elaborada por Ordoñez, M., (2014) Maestrante de la Universidad de Cuenca, la cual fue adaptada para fines de esta investigación y aplicada a las madres de familia con un solo hijo, la cual está constituida por: guía temática: datos generales, estructura familiar, preguntas respecto a: límites, jerarquía, normas y reglas, roles y funciones, alianzas, comunicación, expectativas y reglas universales.
- ✚ Genograma, utilizado dentro de la entrevista semi-estructurada, el cual permite comprender el proceso de todo el sistema: estructura familiar: jerarquía, límites, roles y alianzas, adaptación al ciclo vital, repetición de pautas a través de las generaciones, sucesos de la vida y funcionamiento familiar, vínculos y dinámica relacional de cada familia.
- ✚ Mapa estructural, de igual manera utilizado dentro de la entrevista semi-estructurada, son aquellos gráficos o sistemas de símbolos que permiten organizar los datos e identificar la organización y las relacionales del sistema. En la investigación se utiliza los gráficos de: jerarquía, límites y alianzas.

Recolección de información:

La recolección de la información se realizó respetando el procedimiento ético de la investigación, se contó con el consentimiento y asentimiento de las personas que participaron en el estudio: madres, niños y niñas escolares. La información fue recogida directamente de los participantes de la investigación a través de visitas domiciliarias.

RESULTADOS

Estilos de crianza

Del análisis factorial y cluster realizado en la muestra total (n=445), se encontró que, las 19 familias monoparentales no tienen un estilo de crianza definido (Ver tabla 1)

Tabla 1
Estilos de crianza

	Recuento	%
No definido	19	100%
Permisivo	0	0%
Autoritario	0	0%
Poco Democrático	0	0%

Fuente: “*Proyecto Estilos de Educación Familiar*”.

Sin embargo, aunque no exista un estilo de crianza definido, existe una tendencia a utilizar estrategias educativas del estilo democrático. Como se evidencia en los Cuestionarios aplicados a las madres de la investigación, en la sección IV Tendencias actitudinales educativas, en el ítem 25 los literales c, d, g, k (Ver tabla 2).

Tabla 2
Preguntas estilo democrático

	En mi opinión, es normal que mis hijos cometan errores mientras están aprendiendo.		Me agrada que mis hijos tengan iniciativa para hacer cosas, aunque cometan errores.		El diálogo es el mejor sistema para conseguir que los niños comprendan.	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Muy en desacuerdo	1	5%	0	0%	0	0%
En desacuerdo	0	0%	0	0%	1	5%
De acuerdo	10	53%	8	42%	3	16%
Muy de acuerdo	8	42%	11	58%	15	79%

Fuente: *Cuestionario “Proyecto Estilos de Educación Familiar”.*



De igual forma cuando se habla de corregir las conductas inadecuadas de sus hijos y el uso de recompensas, tanto en los cuestionarios como en las entrevistas, las madres de la investigación consideran hablarle fuerte y castigar a sus hijos; y en el caso de recompensas la mayoría utilizan expresiones de afecto físico y verbal, reiterando la tendencia hacia estrategias educativas democráticas. (Ver tabla 3 y 4).

Tabla 3

De qué manera corrige a su hijo

	Recuento	%
Le hablo fuerte	6	43%
Le quito juguetes	2	14%
Le castigo	6	43%

Fuente: Entrevista “Proyecto Estilos de Educación Familiar”.

Tabla 4

Premios que utiliza: elogiar alabar

	Recuento	%
Nunca	0	0%
Pocas veces	0	0%
Casi siempre	7	37%
Siempre	12	63%

Fuente: Cuestionario “Proyecto Estilos de Educación Familiar”.



Estructura Familiar

A través del Genograma se identificaron las siguientes *Relaciones* de las familias de la investigación las cuales mantienen en su mayoría relaciones de cercanía (57%), lo que demuestra relaciones funcionales en términos de reciprocidad y afecto (Ver tabla 5).

Tabla 5

Genograma: Tipo de relación

	Recuento	%
Cercanía	8	57%
Fusionada	2	14%
Conflictiva	3	21%
Distante	1	7%

Fuente: *Entrevista Semiestructurada*

Límites, a través de las entrevistas en las preguntas: ¿Su hijo puede escoger libremente sus amistades? ¿Usted le cuenta todas sus cosas a su hijo o hija? ¿Deja que su hijo o hija tenga secretos o los presiona para que se los cuente? ¿Existen actividades que su hijo o hija puede realizar sin su consentimiento o para todo pide permiso? Las 19 familias de la investigación manifiestan tener límites claros/flexibles 50%, sin embargo existe un porcentaje del 29% de familias con límites difusos; otro porcentaje del 21% con límites rígidos, y en otros casos en cambio existe mayor acceso del hijo dentro del subsistema parental pues en las entrevistas aplicadas el 93% de familias monoparentales cuenta todas sus cosas a su hijo(a) y solo un 7% no las cuenta.

Jerarquía, mediante los cuestionarios en el ítem 12 literal E, ¿Quien atiende a su hijo o hija durante las horas de comida?; en las preguntas de las entrevistas sobre Jerarquía: ¿Quién tiene la última palabra en casa? ¿Quién mantiene económicamente la casa? ¿Quién establece las reglas en casa? Y en el gráfico de la jerarquía en el Mapa estructural, se identifica que en las 19 familias monoparentales, la jerarquía lleva la madre 79%, seguida de abuelos en un 14%, como demuestra la tabla 7.

Tabla 7

Jerarquía en las familias monoparentales

	Jerarquía*		Quien atiende a su hijo(a) en las horas de la comida**		Quien tiene la última palabra en casa*		Quien mantiene económicamente la casa*		Quien establece las reglas en casa*	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Padre	1	7%	0	0%	1	7%	1	7%	1	7%
Madre	11	79%	13	68%	12	86%	11	79%	12	86%
Abuelos	2	14%	3	16%						
Padres y Abuelos			3	16%						
Abuela					1	7%	0	0%	1	7%
Mamá y Abuela							2	14%		

Fuente: *Entrevista (mapa estructural) **Cuestionario: "Proyecto Estilos de Educación Familiar"

Sin embargo aunque la jerarquía lleva la madre en la mayoría de las familias, cuando se hace referencia a *Roles* en el cuidado del hijo(a) quien lo hace es la abuela (Ver tabla 8).

Tabla 8

Persona que cuida al niño

	Recuento	%
Mamá	5	36%
Abuela	8	57%
Abuelo	0	0%
Tíos	1	7%
Papá	0	0%

Fuente: *Entrevista semi-estructurada*

Alianzas, cuando en la entrevista se realizan las preguntas ¿Con qué miembros de la familia se relaciona mejor el niño o niña? ¿A quién acude su hijo cuando tiene algún problema? ¿A quién suele apegarse su hijo o hija para obtener premios, favores o elogios? La mayoría de las madres de la investigación tienen alianzas con su hijo o hija que les permiten cierta seguridad tanto a la madre como al niño o niña. (Ver tabla 9 y 10).

Tabla 9

Alianzas familiares

	Recuento	%
Madre e hijo	7	50%
Madre y abuela	2	14%
Madre, abuela y tío(a)	4	29%
Padre y Abuelos	1	7%

Fuente: Entrevista semi-estructurada.

Tabla 10

Con que miembros se relaciona mejor el niño(a)

	Recuento	%
Mamá	6	43%
Abuela	5	36%
Abuelo	0	0%
Tíos	2	14%
Papá	1	7%
Hijo/a	0	0%

Fuente: Entrevista semi-estructurada.

Familias monoparentales

A través del genograma se puede identificar que la mayoría de familias monoparentales 71% viven con la familia de origen: abuelos. (Tabla 13) de igual forma en el cuestionario en la sección I Datos de la unidad familiar en el ítem 4 ¿Viven los abuelos con usted? El 63% contesta afirmativamente. En la entrevista cuando se pregunta ¿Recibe apoyo en la crianza de los hijos? La mayoría 71% recibe apoyo de abuelos y tíos. (Tablas 13, 15, 14)

Tabla 13

Genograma: Familia Extensa

	Recuento	%
Vive con Abuelos	10	71%
Vive con tios	0	0%
Vive con tios y abuelos	4	29%

Fuente: Genograma - Entrevista semi-estructurada.

Tabla 15

Viven con los abuelos(as)

	Recuento	%
Si	12	63%
No	4	21%
No Contesta	3	16%

Fuente: Cuestionario "Proyecto Estilos de Educación Familiar".

Tabla 14

Apoyo para la crianza de su hijo(a)

	Recuento	%
Madre y abuelos	7	50%
Madre, abuela y tios(as)	3	21%
Madre	3	21%
Padre y Abuelos	1	7%

Fuente: Entrevista semi-estructurada

Características relacionales

Comunicación, a través de las preguntas de la entrevista ¿su hijo expresa libremente sus emociones? ¿Su hijo le comenta lo que le sucede? ¿Con que frecuencia se sienta a conversar tranquilamente con su hijo o hija? La mayoría de las familias monoparentales de la investigación mantienen una comunicación directa y afectiva con sus hijos o hijas. (Ver Tabla 11 y 12)

Tabla 11

Comunicación niño y familia

	<i>Su hijo(a) expresa libremente sus emociones</i>		<i>Su hijo le comenta lo que le sucede</i>	
	Recuento	%	Recuento	%
Si	12	86%	13	93%
No	2	14%	1	7%

Fuente: *Entrevista semi-estructurada*

Tabla 12

Con que frecuencia se sienta a conversar con su hijo(a)

	Recuento	%
Siempre	0	0%
Casi Siempre	7	50%
A veces	7	50%

Fuente: *Entrevista semi-estructurada.*

Expectativas, deseos de los padres de sus hijos(as), del contexto familiar y social. En el cuestionario, en la sección V Percepción Social, en el ítem 33, cuando se les pregunto sobre el número de hijos que tienen, el 53% le “hubiera gustado tener más hijos”, el 47% afirma estar satisfecho con su situación actual y por ultimo ninguno piensa que hubiese sido mejor el tener menos hijos. En el ítem 34 consideran que un hogar ideal es uno en el cual “hombre y mujer trabajen y se repartan las tareas” (79%). Por otro lado en la entrevista, todas las familias de la investigación esperan que sus hijos sean profesionales y no le dan prioridad a que ellos formen una familia.



CONCLUSIONES

1. No se ha identificado un estilo de crianza definido; aunque en la investigación se evidenció que las familias monoparentales estudiadas utilizan estrategias educativas de todos los estilos, en especial del democrático, caracterizado este estilo por tener familias que proporcionan seguridad, equilibrio entre afecto y autoridad, normas y reglas claras y límites flexibles para sus hijos o hijas.
2. También utilizan estrategias del estilo permisivo, en donde se visualiza que los límites son difusos entre la madre y el niño, la jerarquía la tiene las abuelas y la comunicación entre madre e hijo se convierte en una conversación de adultos, en la que el niño accede al subsistema parental; ya en algunos casos, convirtiéndose en un adulto más dentro del sistema.
3. Las relaciones entre estas familias monoparentales son de cercanía permitiendo a los dos miembros mantener el contacto en términos de proximidad y afecto.
4. Al relacionar estilos de crianza y estructura familiar de las familias monoparentales con hijos únicos se deduce que utilizan estrategias educativas del estilo de crianza democrático y que su estructura familiar es flexible, basada en límites claros, jerarquía en la madre, alianzas entre madre e hijo, comunicación afectiva y directa, expectativas altas en sus hijos pero apoyados en su mayoría por los abuelos tanto para el cuidado como para la crianzas de los hijos.
5. La relación que existe entre la madre y el hijo único es un lazo afectivo muy fuerte y arraigado en algunos casos en conservar a su hijo a su lado, pues existe ciertos sentimientos de frustración (cuando las madres comentan sobre la prontitud y la no planificación de sus hijos) y a su vez aquellos sentimientos compensatorios que hacen que la madre busque en el cuidado y la atención centrada en el niño como el medio para remediar esos eventos de frustración, formando una alianza que los vuelven simbióticos y necesitados el uno del otro y aunque cuenten con el apoyo de abuelos, su sistema está organizado y funciona en base a los dos.



6. Parece ser que las madres que viven solo con su hijo(a) tienen más posibilidades de establecer canales de comunicación directa y afectiva con los hijos, pues viendo la ventaja de este sistema, son dos miembros que tienen la libertad de expresar sus emociones, hablan y se escuchan, se comunican con mayor frecuencia.
7. Las madres de la investigación tienen altas expectativas de sus hijos, consideran prioridad que sean profesionales antes de formar su propia familia. Creen que la familia nuclear con tareas equitativas para hombre y mujer es el ideal de familia. De lo que se puede suponer que inconscientemente desean ese ideal de familia para sus hijos, retomando nuevamente el sentimiento de frustración y la compensación de ver a sus hijos formando su propia familia.
8. La familia monoparental tiene soporte en la familia de origen de la madre o padre, y en algún momento de la historia de la crianza, la familia monoparental se puede convertir en trigeneracional, cuando son los abuelos los que se atribuyen estrategias de crianza propias al estar el mayor tiempo al cuidado del niño o niña. Y aunque el niño o niña sepa quien es su madre y quien lleva el control en casa, es la temporalidad de la crianza con los abuelos lo que provoca asumir o incorporar en él otras formas de educación y de actuar.



DISCUSION

Analizando la realidad de España-Asturias, en la investigación de la Dra. Susana Torío, (2008) en la que no existe un estilo de crianza definido sin embargo hay una tendencia hacia el democrático, con un grupo de padres que brindan en el contexto familiar: afectividad, comunicación y consenso, sus relaciones están basadas en razonamiento y comprensión; y por otro lado la realidad de Ecuador-Cuenca en la población de familias monoparentales con hijos únicos, tampoco existe un estilo de crianza definido aunque utilizan todas las estrategias de educación en especial las democráticas, proporcionando seguridad, equilibrio entre afecto y autoridad, normas y reglas claras y límites flexibles para sus hijos o hijas; existe gran coherencia y relación entre los dos países, pues cierto que todos los padres y madres utilizan diferentes tipos de estrategias para la crianza de sus hijos, todas ellas dependiendo de sus propios patrones o ejemplos de crianza experimentados en su niñez, como aquellos aprendidos en el caminar y en el continuo aprendizaje de ser padres; a más de que, todos los padres en algún momento suelen ser permisivos, en otros autoritarios y en su mayoría pretenden ser democráticos, buscando siempre el bienestar y la estabilidad de sus hijos. En la investigación de Torío, S. (2008) se dicen que los padres de Asturias tienen una vocación democrática, combinada por una práctica permisiva y en otras áreas son autoritarios; así mismo nuestra realidad ecuatoriana, pues cada padre o madre busca educar a sus hijos bajo ciertas normas y brindando el equilibrio que necesita para su desarrollo, por ello deberán en algunas circunstancias ser autoritarios en normas, límites y jerarquía como padres, en otros permisivos con las conductas de los hijos o hijas.

Si los estilos de crianza los podemos relacionar con la estructura familiar, podremos ver que existe gran coherencia pues con padres democráticos tenemos una estructura familiar es flexible, relaciones de cercanía basada en límites claros, la jerarquía esta en la madre, existen fuertes alianzas entre madre e hijo, su comunicación afectiva y directa, y la mayoría son apoyados por los abuelos tanto para el cuidado como para la crianza de los hijos. Esto es de gran influencia pues como habíamos mencionado la crianza es modelada,



en el caso de las familias monoparentales no solo por la madre sino también por los abuelos.

Se abre la posibilidad de nuevas formas de intervención con familias e investigaciones futuras, en cuanto a la influencia de los abuelos en la crianza de los hijos, las estrategias de crianza permisivas y autoritarias, entre otras. Por ello es necesario crear programas de formación para padres en el área de la crianza con el fin de proporcionar orientación, control y guía en las prácticas educativas.



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Agudelo, R. (2008). *Estilos educativos paternos: Aproximación a su conocimiento*. RED ACADEMICA.
- Aguirre, E. (2000). *Socialización, prácticas de crianza y cuidado de la salud*. Bogotá. E. Aguirre & E. Durán.
- Andrade, M., y Montalvo, J. (2009) Problemas de Adaptación en un adolescente: Estudio de caso bajo el modelo estructural. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*. Volumen 2, 84-103.
- Ato, E., Galián, M., & Huéscar, E. (2007) *Relaciones entre estilos educativos, temperamento y ajuste sociales en la infancia. Una revisión*. Recuperado el marzo del 2014.
<http://digitum.um.es/jspui/handle/10201/8119>
- Barrio, G., y Roa, C. (2006) Factores de riesgo y protección en agresión infantil. *Revista acción psicológica*. Volumen 2, 39-65.
- Berfer, P., y Luckman, T. (1986) *La construcción de la realidad*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Bowen, M. (1989) *La terapia familiar en la práctica clínica*. Volumen II Aplicaciones. Bilbao. Desclee de Brouwer S.A. (p. 37-43).
- Biase, T. (2010) *lanacion.com*
<http://www.lanacion.com.ar/1322222-nuevos-estudios-derriban-el-mito-del-hijo-unico>.
- Coloma, J. (1993). *La familia como ámbito de socialización de los hijos*. Madrid. Narcea.



- Comercio, G. E. (2009) El dilema del hijo único. Revista Familia.
<http://revistafamilia.ec>
- Fichter, J. (1977) *Sociología*. Barcelona. Herder. P. 40.
- Hernández, A. (1998) *Familia, Ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá. El Buho LTDA, p. 25-26.
- Hernández, A., Caro, A., Galindo, C., Leguizamón, G., Puerto, J., y Raquel, R. (2011) *Fortalecimiento de las pautas de crianzas en la primera infancia en un grupo de 20 familias*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Recuperado abril del 2014.
<http://repositorio.unad.edu.co/e-prints/handle/10597/507>
- Isaza, L., y Henao, G. (2012) *Influencia del clima socio familiar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas*. Universidad Pontificia. Recuperado abril del 2014. <http://fresno.ulima.edu>
- López, C., Puerto, J., López, J., y Prieto, M. (2009) *Percepción de los estilos educativos parentales e inadaptación en menores psiquiátricos*. Universidad de Murcia. Recuperado abril del 2014.
<http://revistas.um.es/index.php/analesps/article/view/71511>
- López, L. (2010) *Conflictos en la crianza. La autoridad en cuestión. Un estudio intercultural*. Cali. Universidad del valle.
- Ludewig, K. (1998) *Terapia sistémica, bases de teoría y práctica clínica*. España. Herder S.A.
- Marcos, J., y Garrido, M. (2009) *La terapia familiar en el tratamiento de adicciones*. Apuntes de psicología. Volumen 27 (2-3) p. 339-362.



- McGoldrick, M., y Gerson, R. (2003) *Genogramas en la Evaluación familiar*. Barcelona. Gedisa S.A.
- Medina, R. (2011) *Cambios modestos, Grandes revoluciones*. México. Red américas.
- Minuchin, S. (1982) *Familias y Terapia familiar*. Buenos Aires. Argentina. Gedisa S.A.
- Minuchin, S., y Nichols, M. (1994) *La recuperación de la familia, relatos de esperanza y renovación*. Barcelona. España. Paidós.
- Minuchin, S., y Fishman, C. (1997) *Técnicas de terapia familiar*. España. Paidós.
- Nuñez, L. (2000) *La escuela tiene la palabra. Temas educativos para la reflexión y el debate*. Madrid. PPC.
- Observatorio de los derechos de la niñez y la adolescencia (2010) *Los niños y las niñas del Ecuador a inicios del siglo XXI*. Quito. Noción.
- Ochoa de Alda, I. (1995) *Enfoques en terapia familiar sistémica*. Barcelona. Herder. P. 19-20.
- Raya, A. (2008) *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de la conducta en la infancia*. Tesis Doctoral.
- Reina, L (2014) *La nación*. <http://www.lanacion.com.ar/>
- Rodrigo, M., y Palacios, J. (1998) *Familia y desarrollo humano*. Madrid. Alianza.
- Román, V. (2014) *Crece el reinado del hijo único y cae el mito de que son tiranos*. Clarín.



- Salazar, N., López, L., y Romero, M. (2010) Influencia familiar en el rendimiento escolar en niños de primaria. *Revista de investigación básica y aplicada*.
<http://dgsa.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/psicologia/article/view/147>
- Saucedo, J. (1991) Psicología de la vida en la familia: una visión estructural. *Revista Médica, Instituto Mexicano del seguro social*. Volumen 29 p. 61-67
- Simon, R. (1997) Es mucho más complicado. Entrevista a Salvador Minuchin. *Revista Perspectivas Sistémicas*. Volumen 46.
- Soria, R. (2010) Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista electrónica de psicología Iztacala*. Volumen 8.
- Torío, S. (2004) *Familia, escuela y sociedad*. Aula abierta. Volumen 83, p. 35-52.
- Torío, S., Peña, J., Inda, M. (2008) Estilos de educación familiar. *Revista Psicothema*. Volumen 20. No. 1. P. 62-70.
- Triana, A., y Malagón, A. (2010) Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*. Volumen 8, No. 2.
- Vázquez, L., y Berger, V. (2012) *Integración afectiva de la familia. Extensión de Biodanza integración afectiva de la familia*. Chile.
- Winnicott, D. (1995) *La familia y el desarrollo del individuo*. Argentina. Hormé S.A.E.



Universidad de Cuenca

- Zapata, J. (2013) *Familias monomarentales y monoparentales y su relación con los hijos*. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla.



ANEXOS:

GUÍA DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

Ordóñez, M. (2014)

Adaptado a las investigaciones de Quezada y Vásquez

(Estilos de crianza y Estructura familiar)

1. FASE INTRODUCTORIA

1.1 OBJETIVO

El objetivo de la presente entrevista semi-estructurada es identificar la estructura familiar de las familias monoparentales y nucleares con hijos únicos, como un medio que nos permita visualizar las pautas relacionales en el sistema familiar que conforman la dinámica y el clima familiar.

1.2 CONFIDENCIALIDAD

Todo lo que diga aquí es confidencial, eso quiere decir que no se puede contar quien dijo, pues es información que se usará únicamente con fines investigativos. Nunca se mencionará su nombre fuera de este lugar.

2. GUÍA TEMÁTICA

DATOS GENERALES

1. Quién asiste a la entrevista?

Papá () Mamá () Pareja () Familia () otros ():
.....

2. Datos del entrevistado:

a. Edad:.....

b. Sexo:

c. Estado civil:

Casado () Divorciado () Separado () Casado de nuevo () Viudo ()
) unión libre () soltero ()

d. Nivel educativo:

Profesional () Educación Superior () Bachiller () Educación Básica ()
) Educación básica incompleta ()

e. Ocupación:.....

.....

f.

ESTRUCTURA FAMILIAR

Con quien vive:



Nombre	Edad	Parentesco	Escolaridad	Ocupación	Estado civil

GENOGRAMA

LÍMITES

SUBSISTEMA CONYUGAL

Claros/flexibles

¿Sus decisiones personales son compartidas y respetadas por su pareja?

Si..... No..... ¿Por
qué?.....
.....

¿Cada uno posee su propio grupo de amigos o espacios sociales, lo cual no impide que de común acuerdo compartan estos espacios sociales?

Si..... No..... ¿Por
qué?.....
.....



Rígidos

¿Le es difícil compartir sus decisiones personales con su pareja?

Si..... No..... ¿Por
qué?.....
.....

¿Cada uno posee su propio grupo de amigos o espacios sociales, pero no los comparten?

Si..... No..... ¿Por
qué?.....
.....

Difusos

¿Algunas veces comparte sus decisiones personales con su pareja, las mismas que a veces son respetadas y a veces no?

Si..... No..... ¿Por
qué?.....
.....

¿No poseen un grupo de amigos o espacios sociales definidos o propios, si no mas bien comunes?

Si..... No..... ¿Por
qué?.....
.....

SUBSISTEMA PARENTO-FILIAL

Claros/Flexibles

- ¿Su hijo puede escoger libremente sus amistades o usted las elige?
.....
.....
.....
.....
- ¿Si usted sabe que su hijo tiene secretos, los respeta o presiona para conocerlos?
.....
.....
.....
.....



- ¿Cuándo su hijo se comporta inadecuadamente, cómo lo maneja?

.....

.....

.....

.....

.....

Difusos

- ¿Si no le gustan los amigos de su hijo, cómo reacciona o qué hace?

.....

.....

.....

.....

.....

- ¿Usted le cuenta todas sus cosas a su hijo(a)?

.....

.....

.....

.....

.....

Rígidos

- ¿Usted decide cuales son los amigos de su hijo?

.....

.....

- ¿Usted exige que su hijo le cuente todo?

.....

.....

.....

.....

.....

- ¿Existen actividades que su hijo pueda realizar sin su consentimiento o debe pedir permiso para todas ellas?

.....

.....

.....

.....

.....

LIMITES EXTERIORES: FRONTERAS

Claros/flexibles



¿Cuándo la familia toma decisiones importantes, permite criterios externos de otras personas, sin la necesidad de asumirlos obligatoriamente, más bien las decisiones se establecen a las necesidades familiares?

.....
.....
.....
.....
.....

¿La familia comparte espacios recreativos con otras familias?

.....
.....
.....
.....
.....

Rígidos

¿La familia no admite criterios externos de otros familiares en la toma de sus decisiones?

.....
.....
.....
.....
.....¿Su familia nunca comparte espacios comunes con otras familias?

.....
.....
.....
.....
.....

Difusos

¿Alguien externo a la familia interviene constantemente en decisiones familiares y estas son tomadas en cuenta frecuentemente?

.....
.....
.....
.....
.....

¿Su familia planifica con otras familias para salir juntos en actividades recreativas, y si la otra familia no sale ustedes tampoco?

.....
.....



JERARQUIAS: Identificación del manejo jerárquico

SUBSISTEMA CONYUGAL (MONOPARENTAL)

- ¿Quién tiene la última palabra en casa?

Mamá () Papá () Otros ()

Especifique:.....
.....

- ¿Cuándo su hijo se comporta inadecuadamente, quién lo reprende?

Mamá () Papá () Otros ()

Especifique:.....
.....

¿Y de qué manera?

- ¿A quién de los padres piden permiso su hijo(a)?

Mamá () Papá () Otros ()

Especifique:.....
.....

- ¿Cuándo han pasado por situaciones difíciles en su relación, han pensado en separarse?

Si () No ()

Si su respuesta es afirmativa ¿Quién ha sido el primero que ha propuesto la separación?

- ¿En su relación solo uno de ustedes es el que siempre toma las decisiones?
Si () No () ¿Porqué?....



- ¿En su relación uno de ustedes impone su punto de vista por sobre el otro?

.....

.....

.....

.....

.....

¿En su relación las decisiones toman de comun acuerdo?

Si () No () ¿Porqué?....

.....

.....

.....

.....

.....

- ¿En su relación sus puntos de vista se respetan aunque no siempre estén de acuerdo?

.....

.....

.....

.....

.....

- ¿En su relación les es difícil tomar decisiones?

Si () No () ¿Porqué?.....

- ¿En su relación sus puntos de vista son cambiantes y no les permiten establecer acuerdos?

.....

.....

.....

.....

.....

SUBSISTEMA PARENTO FILIAL

- ¿Quién establece las reglas en casa?

.....

.....

.....

.....

.....

¿Considera usted que su hijo(a) siempre debe respetar su opinión por el hecho de ser su padre o madre?

.....

.....

.....

.....

.....



- ¿En su casa, todos tienen la misma posibilidad de opinar, hasta llegar a establecer acuerdos?, ¿Por qué?

.....

.....

.....

.....

.....

NORMAS Y REGLAS

Explícitas

- ¿Existen reglas establecidas en el hogar?

Sí () NO () ¿Cuáles y por qué?

.....

.....

- ¿Existen reglas en el hogar, pero que llegando a acuerdos dentro de la familia se pueden modificar?

Sí () NO () ¿Cuáles y por qué?

.....

.....

- ¿Las reglas en relación con lo que se debe hacer y no son explicadas verbalmente a su hijo(a)?

Sí () NO () ¿Cuáles y por qué?

.....

.....

Implícitas

- ¿En su hogar se habla sobre las actividades que están o no permitidas dentro de la casa?,

Sí () NO ()

¿Cuáles?.....

.....

- ¿Cada hijo sabe o no cuáles son sus actividades o funciones en la familia?

Sí () NO ()

¿Cuáles?.....

.....

ROLES Y FUNCIONES

- ¿Quién mantiene económicamente la casa?



-
-
-
- ¿Quién delega y hace cumplir las tareas en el hogar?

.....

.....

.....Hay algún miembro de la familia que casi nunca participe en las actividades del hogar?

Mamá () Papá () Hijo(a) ()

- ¿Quién cuida de su hijo(a)?

Mamá () Papá () Abuelos () Otros ()

Especifique:.....

-
- ¿Quién revisa los deberes de su hijo(a)?

Mamá () Papá () Abuelos () Otros ()

Especifique:.....

.....

ALIANZAS

- ¿Con qué miembros de la familia se relaciona mejor?

Papá () Mamá () Hijo/a () Abuelos () Otros () ¿Quién y por qué?

.....

.....

.....¿A quién acuden su hijo(a) cuando tiene algún problema?

Mamá () Papá () Abuelos () Otros ()

Especifique:.....

.....

- ¿A quién suele apegarse su hijo(a) para obtener premios, favores, elogios, etc.?

Mamá () Papá () Abuelos () Otros ()

Especifique:.....

.....

COMUNICACIÓN

- ¿Su hijo(a) le comenta sobre las cosas que a él o a ella le suceden?

SI () NO ()

- ¿A quién acude su hijo(a) para conversar acerca de algún problema?

Mamá () Papá () Abuelos () Otros ()

Especifique:.....

.....

- ¿Su hijo(a) expresa libremente sus emociones y sentimientos en cualquier espacio?

SI () NO () ¿Y En que momentos?

.....

....



- ¿Con que frecuencia se sienta a conversar tranquilamente con su hijo(a)?
Siempre () Casi siempre () A veces () Casi nunca () Nunca ()
- ¿Usted puede reconocer cuando su hijo(a) está triste o alegre?
SI () NO () ¿Y como reconoce?.....

EXPECTATIVAS

- ¿Qué aspira de su hijo(a) cuando sea un adulto?
.....
.....
- ¿Usted considera importante que su hijo(a) se prepare para tener una profesión?
SI () NO () ¿Cuál?

REGLAS UNIVERSALES

- Indique 3 reglas que en su casa nunca pueden romperse
1.....
2.....
3.....

MAPA ESTRUCTURAL

SUBSISTEMA CONYUGAL	SUBSISTEMA PARENTO-FILIAL